

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 51 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavileta.

PARTE EXTRANJERA.

El Emperador Napoleón III, dirigiéndose en 11 de Octubre de 1859 a su eminencia el Cardenal Arzobispo de Burdeos, se expresaba en los términos siguientes: «El Gobierno que ha establecido en su trono al Padre Santo, no puede darle consejos que no sean inspirados por la adhesión más respetuosa y sincera a sus intereses, pero al propio tiempo inquieta con razón al mismo Gobierno la idea de que llegue el día, que no sabemos si tardará, en que nuestras tropas dejen a Roma; porque Europa no puede consentir que la ocupación, que cuenta ya diez años, se prolongue indefinidamente. Y cuando nuestras tropas se retiren, ¿qué dejarán detrás? La anarquía, el terror ó la paz? Preguntaba es esta, cuya importancia nadie seguramente desconoce.» Por fortuna S. M. Imperial ha podido ya tranquilizarse respecto de este grave asunto. Desde que las tropas francesas abandonaron a Roma, apenas recibimos correo que no nos traiga noticia de alguna demostración entusiasta de los romanos en favor del Pontífice Rey.

Hoy sabemos que el 31 de Diciembre fué calorosamente victoreado nuestro Santísimo Padre por una multitud inmensa al trasladarse a la iglesia de Jesús. Impaciente el pueblo romano de hallar nueva ocasión de ofrecer a su amantísimo Pontífice el homenaje de su amor y adhesión, y habiendo sabido que Su Santidad asistiría al Te-Deum que por ser último día del año había de cantarse en aquel templo, acudió solícito a los alrededores de la iglesia, y allí prorumpió en aplausos vivísimos y generales, proporcionando con ello un verdadero triunfo a Pío IX. No nos admira este suceso. Los romanos libres, como parece que están por ahora, de toda presión revolucionaria, y teniendo a la vista las acrisoladas virtudes del Padre Santo, no pueden menos de mostrarse admirados de la santidad de Pío IX y satisfechos de su paternal gobierno. No faltará seguramente algún revolucionario fiero, y aun manso, que al ver esperrarnos en estos términos se admire y hasta se espeluzne; más no por eso hemos de dejar de decir y probar la verdad.

Pero ¿qué extraño es que los romanos estén contentísimos del Gobierno de Pío IX, si hasta los judíos se han mostrado antes de ahora y se muestran hoy agradecidos a los Soberanos Pontífices? Buena prueba de ello es la siguiente ofrenda de un judío que publica *L'Unità Cattolica*, y de cuya lectura no queremos privar a nuestros lectores. Dice así:

«Un israelita de Módena, que juzga y tiene por cierto que conviene a la dignidad e independencia del romano Pontífice que no sea súbdito de nadie, y cree que interesa no sólo a los creyentes católicos sino a los no católicos, y de consiguiente a los israelitas, que la Cabeza Suprema de una Religión que cuenta 180 millones de fieles sea también Rey, ofrece para el dinero de San Pedro un óbolo de 100 liras, con el objeto de coadyuvar a la conservación del poder temporal del Papa, sintiendo que su actual fortuna no le permita dar mayor cantidad.»

Admirable ejemplo, cargo severísimo es la conducta de este israelita para tantos católicos de nombre que trabajan de continuo por la destrucción del poder temporal, y que no pudiendo invadir hoy el patrimonio de San Pedro por impedirse el veto de un poderoso, se ocupan en dividir el pequeño ejército pontificio y malquistarle con el pueblo romano, como acaba de manifestárnoslo el mismo Soberano Pontífice al contestar el día 28 al ministro de la Guerra. Y que la propaganda revolucionaria ha obtenido algún pequeño resultado, no puede negarse. Sabido es que en toda población existe cierto número de personas tontas de naturaleza, que a trueque de hacerse notables, en tiempos de paz por supuesto, así venden su libertad a los revolucionarios como podrían hacerlo al Príncipe de las tinieblas. Algunos de estos pobres diablos han dado en Roma en la gracia de abandonar el café donde se encuentran, tan pronto como ven entrar en él un zuavo pontificio. Escusado es añadir que para tan menguados enemigos no se necesitan cárceles ni juzgados, y el ridículo basta para dar con ellos donde jamás se levantan. Así exactamente ha sucedido en Roma, donde las célebres estatuas de Morfio y Pasquino se han encargado de dar al traste con la manifestación de que hablamos. Morfio preguntó en efecto a su compañero Pasquino si sabía el motivo por qué abandonaban esos jóvenes el café al ver entrar un soldado pontificio; y como Pasquino lo ignorase, se lo explicó Morfio de este modo:

«Para libertar a Roma se están ejercitando en la célebre maniobra de que el ejército y la escuadra italianos se valieron con éxito admirable en Custozza y Lissa para librar a Venecia.»

No há muchos días que un despacho telegráfico de Nueva-York manifestaba que el Gabinete inglés había declarado al Gobierno de Washington responsable de toda invasión que los fenianos llevasen a cabo en el Canadá. El origen de este telegrama fué sin duda el despacho que publicó *La Tribuna* de Nueva-York, lechado en Montreal el 17 de Octubre y que terminantemente asegura que el embajador de Inglaterra ha hecho saber al Gobierno de los Estados- Unidos, que si el Canadá era nuevamente invadido por gente armada procedente de aquella nación, el Gobierno inglés consideraría hecho semejante como invasión verificada por tropas de los Estados- Unidos. Si esta noticia se confirmase, que lo dudamos, influiría seguramente en los asuntos de Europa el día en que estalle la guerra de Oriente.

A propósito de la cuestión de Oriente debemos dar cuenta a nuestros lectores de un notabilísimo artículo que publica *La France* encaminado por su puesto a corroborar la idea, ó mejor diríamos, el deseo de paz que con tanta insistencia está manifestando Napoleón III.

Para el diario imperialista francés, es indudable que la cuestión de Oriente va tomando cuerpo; lo cual no deja de extrañarle, pues para novedades, bastábanle a Europa los sucesos de Italia y de Alemania. Así, pues, la insurrección de Creta, según el citado periódico, fué recibida con muestras de impaciencia y hasta de malhumor. Se les dispensó, sin embargo, a los cristianos de Oriente esta especie de calaverada en atención a sus sufrimientos y al valor que después han demostrado. Pero limitada por ahora la lucha a Turquía con sus súbditos, debe abandonarse a los últimos a su propia suerte, que la teoría tan decantada de la libertad ó emancipación de los pueblos, reza sólo para súbditos de Gobiernos católicos y del Padre Santo, no para los cristianos que gimen bajo el insufrible yugo de mahometanos ó cismáticos. Otra cosa fuera si aprovechándose de la revolución cretense cualquier Gobierno, el moscovita, por ejemplo, aspirase a engrandecerse. Entonces Francia, primer adalid de toda causa justa, se opondría con sus ejércitos de mar y tierra á que no cayese un Gobierno tan suave, paternal y benéfico como el del sucesor de Mahoma.

DESACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 6.—La *Presse* desmiente los temores exagerados de algunos periódicos sobre renovación de la cuestión de Oriente;

LONDRES, 5.—El *Morning-Post* anuncia una manifestación reformista importante que se verificará en esta capital el 11 de Febrero próximo.

FLORENCIA, 5.—Una comisión de la marina italiana ha marchado á Nápoles á fin de completar sus investigaciones.

PARIS, 4.—Por la mañana del 2, un horrible terremoto se hizo sentir en Argelia.

La ciudad de Bidad sufrió grandes estragos. Las aldeas Chiffa, el Affroun, el Aïn, Ben Rasmí y Mouzaiville han sido casi completamente destruidas.

BUCHAREST, 4.—El ministro ha presentado su dimisión.

PARIS, 4.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:
El 5 por 100 frances, 70.
El 4 1/2 por 100 frances, 98,75.

Consolidados ingleses, 90 1/2 á 5/8.
Los consolidados españoles no se han cotizado.

BERLIN, 5.—Muchos de los gobiernos federales se han adherido á la resolución de Prusia para convocar el Parlamento de la Alemania del Norte para el 15 de Febrero próximo.

El Rey de Prusia se trasladará en breve á Kiel para escoger en toda la bahía un sitio á propósito destinado á construir un puerto militar.

PARIS, 5.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:
9 por 100 frances, 70.
4 1/2 frances, 99.

Consolidados ingleses, de 90 5/8 á 5/4.
Los fondos españoles no se han cotizado hoy.

DISCURSO DEL PAPA

Á LA OFICIALIDAD DEL EJÉRCITO PONTIFICIO.

El día 27 de Diciembre último, la oficialidad de las tropas pontificias que se hallan de guarnición en Roma, fué al Vaticano á felicitar á Su Santidad, y á las palabras del general Kanzler contestó el Padre Santo de esta manera:

«Estoy muy contento de verme entre los oficiales de mis tropas, de acoger los votos que me dirigen y de oír repetir por medio del señor ministro de la Guerra las seguridades de vuestra fidelidad y adhesión á mí y á la Santa Sede. Grandes pruebas tenía ya de esta fidelidad y devoción, y estoy por ellas persuadido de que se acrecentarán cada día más, y se manifestarán hoy más que nunca que en tan difíciles momentos nos encontramos.»

«Me complace infinitamente en saber que todos vosotros tenéis firme propósito de mostrarnos templados, prudentes y disciplinados, y que estais re-

sueltos á usar de la mayor energía en el caso de que por la defensa de mis derechos, del orden y de la sociedad, os veáis obligados á blandir las armas. Si, hoy más que nunca es necesario que la conducta de las tropas sea estricta á toda provocación. Ayer leía en un periódico notoriamente revolucionario el plan arreglado, según se dice, para atacar nuevamente á los derechos de la Santa Sede. En este plan entra por mucho cualquier pretexto que pueda suministrar la conducta de las tropas, y se trata de provocarlo haciendo que la población sea hostil á la milicia: también se espera sembrar la división y las escisiones entre los varios cuerpos extranjeros é indígenas que componen el ejército pontificio. De vosotros, pues, depende el desbaratar tramas tan inicuas y hacer vanas tan detestables esperanzas. Bajo mi bandera no debe haber deferencia alguna de países ó de naciones: todos sois católicos que defendéis al Papa; todos mis hijos que veláis por vuestro Padre común.»

«En poder de la justicia está ahora un individuo que preparaba desórdenes en mi Estado (1). Ya veis, pues, que nuestros enemigos continúan en sus pérdidas maquinaciones: pero en el día del peligro y donde quiera que este llegue apelaré á vosotros, y vosotros acordándoos de vuestro juramento sabreis cumplir con energía vuestro deber.»

«Yo os doy gracias á vosotros los que habeis abandonado patria y familia para militar bajo el estandarte de la Santa Iglesia, y os doy igualmente gracias á vosotros súbditos míos que voluntariamente os habeis agrupado bajo mi bandera. Bendigo al Señor Omnipotente, bendigo á todos y á vuestras familias y á vuestros camaradas.»

La parte del discurso pronunciado por el Rey de Portugal, al abrir el Parlamento, relativa á la política exterior, dice textualmente lo que sigue:

«Dignos pares del reino y señores diputados de la nación portuguesa: Vengo á inaugurar el nuevo período de vuestros trabajos parlamentarios. Vivo placer experimento siempre que me hallo en medio de vosotros, viniendo á cumplir con los preceptos de las instituciones que felizmente rigen el país. A ellas debe la nación la prosperidad que produce la natural alianza de los principios del progreso, de libertad y de orden en los pueblos que saben adoptarlos con firmeza y generalizarlos con hidalguía.»

Como representantes del país, estais llamados á velar por la guarda y cumplimiento de la Constitución y á tomar la parte que os incumbe como uno de los grandes poderes del Estado, en la organización de las leyes.

Vais á desempeñar esta difícil é importante misión, examinando los actos de mi Gobierno y ocupándoos en las reformas y mejoras que el bien público exige con urgencia.

La guerra que se veía inminente al terminar la última legislatura, festalló poco después, entre Prusia é Italia de una parte, y de la otra Austria con diversos Estados de Alemania. Portugal, ha mantenido la rigurosa neutralidad aconsejada por los intereses nacionales, conservando durante la guerra con todas las Potencias, como conserva hoy después de hecha la paz, relaciones de buena é inalterable amistad.

Pocos días há que tuve la satisfacción de recibir en esta capital la visita de S. M. la Reina de España, acompañada de S. M. el Rey su augusto esposo, de S. A. R. el Príncipe de Asturias y de S. A. la Infanta doña Isabel. Altamente grata para mi corazón fué la presencia de los augustos huéspedes.

En las recíprocas manifestaciones cambiadas con tan fausto motivo, complázcame en ver el testimonio de la cordial estimación que felizmente subsiste entre las dos coronas y de la tendencia que, al aproximarse á dos pueblos hermanos por los orígenes históricos y por la gloria de las tradiciones, respeta las nacionalidades consolidadas por los siglos, y favorece el desenvolvimiento de los amplios recursos con que la naturaleza plugo dotar á la península.

Mi ministro de Negocios extranjeros os dará cuenta de la solución de los asuntos interesantes que había pendientes entre Portugal y la Santa Sede. Me refiero á la propagación y jurisdicción extraordinaria conferida al Arzobispo de Goa, en virtud del Concordato sobre los derechos de mi real patronato en Oriente, y á la cuestión relativa á la misión enviada recientemente al Congo. El resultado satisfactorio de estas negociaciones da motivo á esperar que, dentro del mismo espíritu conciliador, se hallarán los medios de resolver otras dificultades restableciendo el ejercicio definitivo y completo del patronato en las regiones de Asia y Africa que de él dependen.

Se ha celebrado un importante tratado de comercio y navegación entre mi Gobierno y el de su Majestad el Emperador de los franceses, inaugurando la política comercial que nos conviene seguir, en el sentido de una discreta libertad progresiva, para abrir más extensos mercados á nuestros productos, al mismo tiempo que se facilita la importación al comercio extranjero.

Alimento la esperanza de que, además de este tratado, se os podrá someter otros de igual naturaleza en la presente legislatura. Convénios con Francia sobre atribuciones y prerogativas de los cónsules y con Francia y Bélgica para garantía recíproca de la propiedad literaria y artística, serán igualmente sometidos al examen parlamentario.

(1) Se cree que el Papa alude á un tal Montanucci, oficial garibaldino.

Los tratados de límites y de tránsito entre Portugal y España, fueron ratificados, y asimismo los anejos al primero, en que se establecen reglas convenientes para la ejecución de algunas de sus prescripciones. También fueron ratificados otros tratados aprobados en el anterior período legislativo.

Oportunamente os serán presentados los proyectos necesarios para mejorar diversos ramos del servicio exterior y el resumen de los actos más importantes concernientes á relaciones internacionales.

Dicen de Viena que el 2 apareció la patente imperial anunciada el día anterior. Manifiéstase en ella que el Gobierno ha entrado en negociaciones con los representantes de los países de la Corona de Hungría. En consideración al estado actual de esas negociaciones, y á fin de llegar lo más pronto posible á un arreglo formal y justo de esta grave cuestión, ha resuelto el Emperador apelar al concurso de las representaciones de los otros países y reinos.

El Emperador considera como su primero y más sagrado deber mantener invariablemente como objeto, la existencia asegurada de la monarquía. Las circunstancias actuales y la situación del Imperio exigen que las deliberaciones sobre la cuestión constitucional sean llevadas á término en el más breve plazo posible. Después se conciliarán en una asamblea común los diferentes puntos de vista sobre el derecho público, y las pretensiones diferentes de los países de la Corona que no forman parte de Hungría.

En su consecuencia, el Emperador cree deber convocar en asamblea extraordinaria del Reichsrath á los representantes de los países no húngaros, haciendo extensiva esa convocatoria á la Cámara de los señores, y ha ordenado por lo tanto:

La disolución de las Dietas no húngaras existentes, debiendo espirar próximamente el período de seis años de su mandato.

La elección de nuevas Dietas y la convocación de estas para el 11 de Febrero.

Estas Dietas sólo tienen la misión de nombrar los individuos del Reichsrath extraordinario.

Este Reichsrath se reunirá en Viena el 25 de Febrero.

Las deliberaciones de la cuestión constitucional, serán el único objeto de los trabajos de esta Asamblea.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 7 DE ENERO DE 1867.

LAS HERMANITAS DE LOS POBRES.

Recientemente han hablado los periódicos de la corte de un establecimiento de caridad comenzado en ella para socorrer á los pobres; pero esta noticia, muy verdadera en el fondo, ha sido hasta aquí una especie vaga, como referida sin conocimiento exacto de la preciosa institución que hace ya algunos días viene ensayando el modo de fijarse entre nosotros para comenzar á dar excelentes frutos. Por dicha nuestra después de haber vencido las dificultades que en los principios sobretodo suelen oponerse á toda obra buena, el designio á que nos referimos, aprobado y favorecido por la autoridad, y promovido por personas respetables de Madrid, singularmente por algunas de entre las piadosísimas señoras que consagran los recursos y el prestigio de su elevada posición á santas empresas, es ya un hecho real y verdaderamente consumado. Las hermanitas de los pobres tienen ya en Madrid una casa donde han comenzado á entrar el tesoro de la pobreza desamparada en infelices ancianos, y el tesoro que reciben para proveer á sus necesidades.

Razon es, pues, que la prensa católica al referir este hecho, que no vacilamos en tener por un verdadero acontecimiento, como suele decirse, dedique algunas líneas á apreciarlo con conocimiento de causa saludando con respeto, amor y admiración á las hermanitas de los pobres que han venido á esta corte cual Angeles de caridad enviados por la Providencia en sus designios misericordiosos á favor de nuestra patria; y manifestando el objeto y el fin de la institución novísima que hoy hospeda la corte en su seno. Asunto es este perfectamente ajustado á la índole y al espíritu de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, donde se profesa entre otros principios fundamentales de la regeneración social á que aspiramos, la necesidad del elemento religioso, y donde se gusta de contemplar muy singularmente este elemento en los institutos aprobados por la Iglesia para curar las llagas de nuestra naturaleza corrompida. Ciertamente el suceso que celebramos carece de las proporciones con que se muestra lo que dice relación al orden político; pero en cambio son visibles las relaciones que tiene con el orden de la vida moral y religiosa del pueblo, que es asimismo el fin de la política en los países cristianos. Todas las cosas están ordenadas á un mismo fin, y cierto entre los medios que conducen á él son eficacísimos

los institutos religiosos, á que pertenecen las hermanitas de los pobres.

El objeto de esta piadosa institución es acoger, sustentar y dirigir santamente en sus asilos á los ancianos pobres y desvalidos de uno y otro sexo. Otras instituciones católicas buscan y reciben en su seno á los niños huérfanos ó por otra manera necesitados del alimento corporal y espiritual; pero estaba reservado muy especialmente á las que podemos llamar nuestras hermanitas acudir en auxilio de la última edad de la vida humana, que por tantos puntos se toca con la primera, y que necesita como ella de una especie de piadoso patrocinio. En estos sagrados asilos pasan felizmente los pobres los últimos años de su vida: nada les falta, ni sustento, ni vestido, ni abrigo, ni asistencia, ni consuelos, nada en fin de lo que hace no solo llevadera sino agradable la existencia en su mismo caso; y cuando llega este momento supremo vense confortados con auxilios copiosos que dulcifican sus últimos instantes y les preparan para gozar del descanso eterno. Y hallan singularmente aquí los pobres en la asistencia de las hermanitas una cosa que no se encuentra en los asilos de beneficencia oficial, y que vale infinitamente más que sus dones materiales, cual es la unión de la caridad, lo que podríamos llamar la delicadeza y el regalo del amor, el cual ofrece sus auxilios entre testimonios de afecto, acompañados de la dulzura de una bondad tierna y compasiva que sabe hallar palabras de consuelo, y pintar en el semblante la expresión de una alegría expansiva y pura que penetra en el corazón y le comunica los sentimientos de la gratitud y de la piedad. Nada hay en esta obra forzado ó violento: las hermanitas buscan á los pobres y los convidan con los más suaves atractivos, y los pobres acuden de su voluntad para recibir de la caridad por mano de sus ángeles en la tierra una solicitud tan piadosa como fecunda en toda clase de bienes. En otros establecimientos los pobres se tienen por cautivos, sufren penosamente las condiciones de su encierro, y suspiran por la libertad perdida; aquí, por el contrario, se reputan felices; en vez de sufrir hallan quien los sufra con gozo, y jamás piensan abandonar el retiro á donde han sido llamados á pasar sus últimos días en una especie de fiesta continuada que les ofrece la caridad en el seno de un bienestar envidiable, de una paz santa, de una alegría que á menudo expresa con cánticos su dulzura.

Pero no es este verdaderamente el término último á que miran las hermanitas de los pobres: su principal intento, al que ordenan todos sus cuidados, es encaminarlos al cielo. Por lo cual no solo les procuran el sustento, limpieza y vestido corporales, sino además se esfuerzan por sustentar sus almas con doctrinas, ejemplos y prácticas de piedad, porque se limpien de las manchas del pecado y se vistan la vestidura de la gracia. En las instituciones católicas el amor no se detiene en el bien temporal y sensible, ni se contenta con dar á los hombres una felicidad terrena, sino antes mira todas estas cosas como medios de ganar el corazón, y de ejercitar sobre él la influencia de lo sobrenatural y divino. En este punto las hermanitas son especialmente admirables; pues muy pronto llegan á fuerza de paciencia, de generosidad y de dulzura á ejercer sobre sus pobres una influencia decisiva, mostrándoles con el ejemplo el valor de una Religión que tal espíritu de abnegación, tales obras de caridad inspira, y ofreciendo á sus ojos admirados su incomparable belleza. De donde fácilmente pasan los pobres á amar la fuente viva de los beneficios que reciben, y arden en deseos de purificar y apacentar en ellas sus almas, acaso manchadas y desecadas por el aliento corruptor de un siglo de indiferencia religiosa. Difícilmente puede hallarse tan endurecida un alma que no se ablande respirando esta atmósfera de la más tierna caridad; que no quiera trocar el hombre viejo por el nuevo, como trueca los andrajos repugnantes de la miseria por el modesto y aseado vestido que le tienen preparado las hermanitas.

¿Y qué medios tienen estas admirables criaturas para socorrer en medio de la pobreza de que hacen profesión, como religiosas, tantas y tantas necesidades como llaman á sus puertas? Nada tienen á la verdad de su propio caudal; más á sus manos llegan para distribuirse mil y mil limosnas que la caridad pública les ofrece en dinero, en especie, en ropas, y en cuantas cosas pueden utilizarse por su laborioso celo en favor de los pobres: todo lo reciben, aun lo que muchos tienen por inútil, lo mismo el pedazo de pan que se cae de la mesa del satisfecho, como el retal de tela que sobra en la confección de un vestido; y después de recogerlo todo, lo limpian, lo unen, lo aderezan, lo trasforman hábilmente apropiándolo á su piadoso objeto, sir-

viéndolo a sus pobres bajo formas á veces hasta bellas ó exquisitas. Y porque la caridad de los particulares necesita á menudo ser estimulada con el recuerdo de las necesidades y con la voz del que la invoca humildemente en nombre de Aquel que es caridad, he aquí á las hermanitas recorriendo calles y plazas y caminos, entrando en la casa del rico, en los cafés, en todas partes para hacer oír el eco de la indigencia, donde acaso no se atiende sino al placer de los sentidos y á las diversiones y vanidades del mundo. ¿Y quién puede resistir á esta voz sublime cuando sale de un pecho generoso, que ha sacrificado todas las cosas caras de este mundo, y es proferida por los labios virginales de una doncella heroica? Sublime fué ciertamente el inspirado arranque de Juana Jugan, una de las primeras hermanitas de los pobres, cuando con una cesta en la mano y el corazón encendido en amor de Dios y del prójimo, fué por vez primera á mendigar el pan de puerta en puerta recogiendo hasta los cuartos y mendrugos que le daban para sus pobres. A Juana siguieron las otras hermanitas, cuya heroica abnegación convirtió así en medio copioso de subsistencia para sus asilos. ¡Oh cuánto debió alegrar se el cielo, dice á este propósito el autor de la pequeña historia de las hermanitas, viendo este nuevo género de mendicidad, que tuvo virtud para admirar á los sabios y prudentes del siglo (1), que locamente presumen de proclamarla!

Ahora, para concluir este artículo, séanos lícito notar en las hermanitas de los pobres un carácter eminentemente popular, y por consiguiente muy acomodado á la condición especialísima del pueblo español, donde casi todas las antiguas instituciones ofrecían este mismo carácter. Y á la verdad, ¿cuál es el objeto del nuevo asilo? Asistir á los ancianos pobres y desvalidos, que salen con pocas excepciones del pueblo. ¿Cuál es su fin? Procurar á sus almas los bienes del orden sobrenatural y la vida eterna, á lo que son llamados principalmente los pobres. ¿Cuál es su origen? Una doncella de condición pobre, que vivía del trabajo de sus manos, fué bajo la dirección de un Cura de aldea la fundadora de este instituto, y es hoy la madre general de considerable número de hermanitas. Ciertamente recibe esta congregación en su seno á doncellas nobles, ricas y felices en el siglo; pero no por esto deja de ser fiel á su modesto origen. ¿Cuáles son sus medios? En parte los pequeños donativos de las clases inferiores, del labriego, del vendedor al por menor, de la criada, de cuantas personas se sienten movidas, ó por la caridad más pura, ó por el recuerdo de una persona amada, ó por la esperanza de pasar los últimos días de su vida y de exhalar el postrer aliento en brazos de la religión y bajo el techo hospitalario de las hermanitas de los pobres.

Vease, pues, por cuántas maneras se enlaza este instituto con las clases del pueblo, y por cuántas puede influir en él para su bien. En unos influye directamente ganando sus almas para Dios; en otros, que van por buen camino, confortándolas con todo linaje de auxilios y consuelos; en estos moviéndolas á la excelente virtud de la limosna; aquí convidando con una vida de perfección sobrehumana á las almas elegidas, allí reflejando en su modestia á los ojos del incrédulo ó del indiferente el esplendor y la virtud del orden sobrenatural, y en todas partes y para todos ofreciendo ejemplos, estímulos y ocasión de ejercitar la virtud.

He aquí una institución verdaderamente popular y regeneradora. No habla al pueblo ciertamente de supuestos derechos, ni le promete una felicidad quimérica; pero en cambio cumple en su obsequio los más sublimes oficios de la mayor de las virtudes, y le enseña, allana y cubre de flores el camino de la felicidad verdadera. No le habla de ilustración, pero le ilustra; no le irrita contra la miseria, pero se la quita; no disipa con palabras, sino edifica con obras. Estas y las demás que tiene su espíritu, son las instituciones que regeneran verdaderamente á los pueblos.

JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA.

Dos hechos recientes han venido, si no á confirmar, á recordar al menos las buenas relaciones de Rusia y de los Estados Unidos.

Es el uno la publicación del mensaje dirigido por el presidente Johnson al Congreso, con la traducción de la carta escrita el 17 de Agosto por el Emperador de Rusia en respuesta á una resolución del mismo Congreso, con motivo de la tentativa de asesinato contra el Emperador.

El otro hecho es un artículo publicado en el *Diario de San Petersburgo*, y que ha causado general sorpresa. El diario oficial del Gobierno moscovita se deshace en elogios del presidente de los Estados Unidos, y se muestra admirado de las instituciones de este pueblo y de la libertad que allí reina, y que produce, según él, riquísimos frutos. El *Diario* ruso ve en los Estados Unidos «una nación que sabe salir sana y salva de las crisis más terribles, un temperamento político robustísimo y capaz de resistir á cualquier golpe, una prudencia mayor que la que se imaginan los admiradores de su vigoroso ardor, un pueblo, en fin, que se mueve libremente bajo sus leyes liberales, pero con respeto siempre á estas leyes, que son la fuerza y la salvación de los pueblos.»

Asombrados nos tiene el lenguaje del *Diario*

de *San Petersburgo*. Sus palabras son la censura más terrible que puede hacerse de los gobernantes á quien sirve. Con sólo que hubiese recordado que en el vasto Imperio del Czar existen pueblos enteros á quienes ni siquiera se deja libertad para profesar su propia Religión y ser educados en conformidad con sus propias creencias, el periódico citado debió asustarse de escribir lo que dejamos consignado. Porque los aplausos que prodiga en su artículo al sistema político de los Estados Unidos, exigía que cuando menos aconsejase á aquellos á quien está consagrado, que imitasen la conducta que ensalza.

Por lo demás, con estos antecedentes no puede ya dudarse de la calidad de las alianzas hoy en boga.

Tenemos el mayor gusto en insertar la siguiente carta que nos dirige un respetable Sacerdote de Lérida, en contestación á otra que publicamos el 31 de Diciembre, y que por los términos en que venía redactada no podíamos presumir de manera alguna que contuviese la menor inexactitud ni viniese dirigida á nosotros abusándose de nuestra confianza.

Dice así.

«Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL: En el número del 31 de Diciembre ha publicado Vd. una correspondencia de Lérida, firmada por P. M., en la que se da cuenta del resultado de las oposiciones á la canongía doctoral de esta santa iglesia, y en su último párrafo se expresan conceptos que pueden interpretarse en sentido irónico, muy contrario al literal, y hay una afirmación que sería muy difícil justificar al comunicante.

Es cierto que el Cabildo presidido por el reverendo Prelado, eligió para la canongía doctoral al licenciado señor don Pedro Teixidor; pero la elección se hizo por escrutinio secreto, y no se alcanza cómo sabe el comunicante «atreverse á afirmar, que el Prelado favoreció con sus votos al señor Teixidor. Empero, aunque fuese esto exacto, no habría hecho más que favorecer la justicia; y sin que para ello hubiese tenido necesidad el Prelado de ilustrarse con los informes de los eminentes canonistas de su senado, como afirma el señor P. M., puesto que no se necesita ser eminente, sino que un simple escolar pudo conocer la inmensa ventaja que en todos los ejercicios de oposición llevó el Sr. Teixidor á los otros tres opositores. Así es que no puede dudar el señor comunicante que el Obispo y Cabildo eligieran á dicho señor, para mayor gloria de Dios y provecho de los fieles, por haber dado completas pruebas de que entre los señores opositores era el que podía prestar mejores servicios á la Iglesia, habiendo implorado las luces de Dios para el mejor acierto antes de empezar la elección.

Si ella no fué del gusto del Sr. P. M., culpese asimismo; si es que se había hecho la ilusión que los votos de los señores capitulares se habían doblado á las múltiples recomendaciones de personas de valer en otras esferas, y á la consideración del origen del opositor; puesto que se habrá podido conocer, que para nada ha sido esto atendido, por cuanto en los edictos se llamó á todos los licenciados ó doctores en derecho canónico ó civil, que quisieran oponerse á dicha canongía y sin distinción alguna de origen; y precisamente recayó la elección en una persona sin conocimiento particular de ninguna clase con ninguno de los señores capitulares ántes de las oposiciones; y sin haber traído más cartas de recomendación que los certificados de sus Prelados, en que atestiguan el celo y fidelidad con que había desempeñado cuantos cargos le habían confiado.

Con esta ocasión se ofrece de V. S. S.—Lérida, 3 de Enero de 1867.—I. D.

Hemos recibido la exhortación pastoral que el Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Caixal y Estradé, Obispo de Urgel, dirige á sus diócesanos con motivo de la tristísima situación del Padre Santo. A su tiempo honraremos con ella las columnas de nuestro diario.

Las Gacetas de ayer y de hoy publican las manifestaciones de adhesión al Trono que por el ministerio de la Guerra elevan á S. M. el batallón provincial de Soria, el regimiento infantería de América, el batallón provincial de Ecija, el regimiento infantería de Galicia, el batallón provincial de Astorga, de Aranda de Duero, de Jaén, de Baeza, de la media brigada de provinciales, num. 16, batallón de Obreros de ingenieros, batallón cazadores de Mérida, sección de artillería de la Coruña, batallón provincial de Santander, de Tudela, Valladolid, Cangas de Onís y Avila.

La Gaceta de hoy publica las resoluciones siguientes:

«Declarando cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y á contar desde el día 26 de Agosto último, á D. Inocencio de la Portilla, oficial jefe de negociado en la ordenación general de pagos de este ministerio, accediendo á su solicitud.

Trasladando al juzgado de primera instancia de Jaén, que es de término, á D. Julian Gutierrez del Olmo, que servía el de Palencia; y á este juzgado, de igual categoría, á D. Valentin Martin Pizarro, que servía el de Jaén, accediendo á sus deseos.

Declarando cesante con el haber que por clasificación le corresponda á D. Pedro Carrillo y Sanchez, juez de primera instancia de Cañete.

Promoviendo á este juzgado, de ascenso, en la provincia de Cuenca, á D. Martin Aguirre y Rodriguez, que servía el de Sacedon.

Trasladando al juzgado de Sacedon, de entrada, en la de Guadalajara, á D. Rafael Maria Ruiz Castaño, que servía el de Santa Maria de Nieva.

Declarando cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y sin perjuicio del resultado de la causa que se sigue contra el mismo, á D. José de Sierra y Duque, juez de primera instancia de La Caniza.

Nombrando para este juzgado, de entrada, en la provincia de Pontevedra, á D. Pascasio Pasa-

rin, electo para el de Moguer, accediendo á sus deseos.

Trasladando al juzgado de Moguer, de igual clase, en la de Huelva, á D. José Maria Ramirez de Aguilera, que servía el de Izalzo.

Promoviendo á este juzgado, de entrada en la de Granada, á D. Bernabé Consul y Escudero, promotor fiscal de la Pola de Labiana.

Trasladando al juzgado de primera instancia de Moguer, de entrada, en la provincia de Huelva, á D. Gregorio Maria de Leaniz, que servía el de Olvera.

Nombrando para este juzgado, de igual clase, en el de Cádiz, á D. José Maria Ramirez de Aguilera, electo para el de Moguer.

Nombrando para la promotoría fiscal de la Pola de Labiana, de entrada, en la provincia de Oviedo, vacante por salida á otro destino de D. Bernardo Consul y Escudero, á D. Alvaro Landeira y Marino, oficial del Gobierno de la provincia de Murcia.

Ascendiendo á la promotoría fiscal de Santa Coloma de Farnés, en la nueva categoría de ascenso declarada á aquel juzgado, á D. Manuel Rodés y Muñoz que la desempeñaba.

Declarando cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y sin perjuicio del resultado de la causa que se sigue contra el mismo, á don Juan de Iraola, abogado fiscal segundo de la audiencia de Sevilla.

Nombrando para esta vacante á D. Francisco Delgado y Padilla, que servía la plaza de tercero; y para esta vacante, entendiéndose su nombramiento en comisión, á D. Joaquin de Fuentes Bustillo, teniente fiscal electo de la audiencia de la Habana.

Ascendiendo á tenientes de estado mayor de artillería de la armada á D. José Redondo y Guerrero, D. Julian Sanchez y Campos, D. Federico Fernandez y Bádenes, D. Victor Pama y Lladó, y don Luis Ripoll y Palou; y á capitanes del mismo á don Santiago Rodriguez y Lagunilla, á D. Francisco Durán y Barandianán, y á D. Aristides Fernandez Frest.

Habiendo sido interpretado con diversidad el ejercicio de los derechos que algunos artículos del reglamento de 8 de Julio de 1859 da á las empresas concesionarias de ferro-carreles de establecer dentro de las tarifas máximas de la concesión otras especiales entre determinados puntos de la línea, S. M. la Reina, oído el parecer de la sección de Gobernación y Fomento, se ha servido dictar para el buen cumplimiento de la ley y reglamento de ferro-carreles una serie de reglas que publica hoy la Gaceta.

Segun el estado que publica la Gaceta, ayer ingresaron en la Caja de ahorros de Madrid 1,466 reales correspondientes á 115 imponentes, y salieron 94 rs.

El sábado á las doce de la mañana fondó en el puerto de Cádiz, procedente del de la Habana, en veintidós días de navegación, el vapor-correo *Canarias*, conduciendo la correspondencia pública y de oficio y 123 pasajeros. A la una de la tarde ingresó la correspondencia en la administración de correos.

A estas líneas, podemos añadir las siguientes que *La Correspondencia* ha recibido por parte telegráfica:

«A la fecha de su salida de la Habana no ocurría novedad, y el estado sanitario era satisfactorio.

El motivo del retraso del buque correo han sido los fuertes temporales de mar que ha experimentado en la travesía y grandes vientos contrarios.»

El gobernador de Fernando Póo participa con fecha 29 de Noviembre último que no ocurre novedad en el territorio de su mando, y que el estado sanitario de la isla continúa siendo satisfactorio.

Por el ministerio de Ultramar se publica en la Gaceta el estado que demuestra el movimiento de navegación habido en los puertos de la isla de Cuba durante el mes de Octubre próximo pasado, comparado con igual período del año anterior.

Resultado de dicho estado que en 1865 se recaudaron 1.054.517 escudos, y en 1866 1.024.005 escudos, por lo cual aparece una diferencia de menos en 1866 que asciende á 30.512 escudos.

Segun el estado del Banco de España que inserta el periódico oficial, el importe de los billetes que circulaban en Madrid el 31 de Diciembre próximo pasado ascendía á 178.565,700 rs., y la existencia metálica en la caja del Banco se elevaba á 98.854,987. Los billetes emitidos en poder de las sucursales de provincia importaban 5.695,500, y el efectivo en poder de los comisionados de provincia y extranjeros, y de los conductores de fondos, ascendía á 21.439,652 rs.

Segun el estado correspondiente al mes de Noviembre circulaban en Madrid el 30 del mismo 184.355,700 rs. en billetes, resultando por lo tanto una disminución de más de ocho millones. Los depósitos en efectivo en esta corte importaban el 31 de Diciembre 17.861,355, y las cuentas corrientes 71.911,256. Existían en caja en la misma fecha cerca de 98 millones, y siendo la existencia en fin de Noviembre sobre 80 próximamente, hay un aumento de nueve millones de reales.

Va á procederse de Real orden al alistamiento de 450 hombres de infantería y 50 de artillería á pie con destino al ejército de Puerto-Rico.

La diputación, el círculo-Ateneo y el comercio de Cartagena, ha obsequiado á la tripulación de la Resolución con una gran comida, que se serviría en la plaza de toros.

La España copia de una correspondencia dirigida desde Madrid á un periódico de provincias las siguientes líneas:

«La cuestión de Hacienda parece resuelta con el empréstito realizado, pues la suma contratada deberá ingresar pronto en las arcas del Tesoro, y con ella se cubrirán las atenciones.

A cuenta de aquella suma ha tomado ya el Te-

soro 30 millones que le ha adelantado el Banco de España, cuyo establecimiento creo que se encargará del cobro en París de toda la cantidad que ha de dar la casa Fould.

Una de las cosas que hoy ocupa seriamente la atención del Gobierno, es el perjuicio que ocasiona la falta de trabajo en algunas localidades. El señor Barzanallana estudia esta cuestión y procurará resolverla por medio de libertades económicas y de auxilios extraordinarios.

El viernes por la tarde entró en el puerto de Cartagena, procedente de Málaga, el monitor de los Estados Unidos de N. América nombrado *Miantonomok*, de porte de 800 caballos, 4 cañones y 180 tripulantes al mando del capitán de fragata J. C. Beaumont.

También entró en la misma procedencia, el vapor de guerra de igual nación, *Augusta*, de porte de 4,500 toneladas, 400 caballos, 180 tripulantes y 10 cañones, al mando del Sr. A. Murray.

Dice un periódico de Cádiz:

«Por el vapor-correo de Canarias hemos recibido periódicos de Santa Cruz de Tenerife que alcanzan al 29 del mes último.

El día 18 llegó á aquel puerto procedente de Cádiz el vapor-correo *Príncipe Alfonso* en 63 horas de navegación, y después de proveerse de carbon y de haber dejado allí diez pasajeros, continuó su viaje para las Antillas.»

El 23 á las ocho y cuarto de la mañana fondó también en el mismo puerto la hermosa fragata acorazada *Tetuan*, en 39 horas: tomó 500 toneladas de carbon, víveres y otros artículos, y zarpó á las ocho y media de la mañana del 23, ignorándose su destino.

Habían llegado igualmente para proveerse de agua y víveres el vapor de guerra americano *Sacramento* y el de guerra francés *Forfait*. Uno y otro volvieron á hacerse á la mar el día 24.

La goleta de guerra *Ligera* que salió el día 19 conduciendo á su bordo al capitán general de las islas, entró en Santa Cruz de la Palma el siguiente día á las dos de la tarde y desde allí debía salir para las islas de la Gomera y Hierro.

Tenemos una satisfacción, dice un diario de Bilbao, al observar que nuestra plaza va entrando en condiciones normales, después de la prolongada crisis que ha afligido más ó menos á todos los pueblos de Europa. Las transacciones mercantiles se animan, y renace la confianza. Prueba de ello es que el Banco de esta villa ha bajado el tipo de descuento, y que las operaciones todas se hacen con mayores facilidades y en mayor escala superior á las en que se venían verificando.

Segun el estado que publica la Gaceta de ayer en la tercera semana de Diciembre ingresaron en la Caja de Depósitos 4.046,775,806 rs. en metálico; se devolvieron 5.255,421,920, quedando por lo tanto á favor de la Caja 815,555,886 rs. vn.

Carta pastoral que el Excmo. Sr. Arzobispo de Tarragona ha dirigido á los fieles de su diócesis con motivo de las actuales necesidades en que se halla la iglesia católica y el Sumo Pontífice.

Nos DR. D. FRANCISCO FLEIX Y SOLANS, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA ARZOBISPO DE TARRAGONA, PRIMADO DE LAS ESPAÑAS, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN ESPAÑOLA DE CARLOS III Y DE LA AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, CAPELLAN HONORARIO Y PREDICADOR SUPERNUMERARIO DE S. M., DE SU CONSEJO, ETC., ETC.

Al venerable Dean y Cabildo de nuestra santa metropolitana y primada iglesia, á los reverendos Curas Párrocos y demás individuos del Clero secular y regular, y á los fieles todos de nuestra amada diócesis salud y bendición en el Señor.

En la alocución pronunciada por nuestro Santísimo Padre en el Consistorio secreto de 29 de Octubre próximo pasado, que se ha insertado en el *Boletín Eclesiástico* del Arzobispado de 10 del actual, Su Santidad, después de enumerar y deplorar los males que sufre la Iglesia católica en Italia; después de quejarse de los ataques cometidos por el Gobierno subalpino en daño de la misma y vilipendio de los sagrados Cánones, contra su doctrina, sus leyes, sus ministros y sus bienes; después de repeler como indignas conciliaciones imposibles, y acuerdos que rechazaban la justicia y el derecho que defiende; después de hacer extensivas á tales actos la reprobación y condenación lanzadas en cumplimiento del deber de su elevado ministerio contra otros anteriores de igual naturaleza, recordando las censuras que la Iglesia fulmina contra sus autores; después de anunciar su resolución de apelar al destierro si así lo exige la seguridad del libérrimo ejercicio de la suprema Autoridad espiritual en vista de próximos acontecimientos que pueden desgraciadamente sobrevenir, con doloroso acento, con toda insistencia, y con toda la eficacia de su corazón bondadoso y afligido ruega á los Obispos y Clero del Orbe católico, y á todos los hijos de nuestra Santa Madre la Iglesia, que nunca han dejado de darle tantos y tan convincentes testimonios de amor y obediencia y de dolerse de sus gravísimas angustias y de las de la Santa Sede, que ofrezcan continuamente á Dios preces y oraciones con toda fe, esperanza y caridad para combatir á los enemigos de la Iglesia y volverles á camino de salvación.

A la augusta voz del Soberano Pontífice unimos la nuestra, y os pedimos con él, amados hermanos nuestros, con toda efusión y encarecimiento que oreis, y oreis con fervor y con insistencia á los fines que Su Santidad expresa, mayormente en este santo tiempo de Adviento en que vamos á entrar, en estos próximos días que todas las iglesias

del orbe católico consagran á ensalzar las glorias de la Virgen en su Concepción Inmaculada, excelsa y singular prerrogativa que tuvo la dicha de declarar dogma de fe, con aplauso y júbilo de la Iglesia toda el augusto Pontífice que, llenado de amarguras y angustias, desde el Vaticano nos pide hoy el concurso de nuestras oraciones.

Y si la Iglesia nuestra madre, en su amorosa solitud, ha deseado siempre que sus hijos se consagren á la oración y á la penitencia para que purificados sus corazones los ofrezcan en holocausto al Señor; si les recuerda especialmente este deber en épocas determinadas del año, entre ellas la del Adviento, ó sea en ese periodo de cuatro semanas que precede á la fiesta del nacimiento del Salvador, que sirviendo como quien dice de preparación á la misma, quiere que por tales medios allanen al Mesías el camino de sus corazones, á fin de que sea mayor la gracia que reciban cuanto mayor sea la purificación con que se hayan dispuesto; si todas las oraciones, todos los cánticos, todas las ceremonias, en una palabra, toda la hermosa liturgia con que expresa sus sentimientos en este santo tiempo, en su sublime significado hablan al alma, enternecen el corazón y tienden á desapegarlos de las cosas perecederas de la tierra, para que fijándose en las grandes verdades que nos anuncia sienta nuestro espíritu, ante su imposición y majestuosa gravedad, la necesidad de la oración y de la penitencia, á fin de satisfacer á la justicia divina ántes del día terrible de la cuenta, aprovechando los infinitos merecimientos del Salvador, para cuyo nacimiento nos prepara con la más tierna solicitud y con el amoroso anhelo de una madre la más cariñosa y la más amante de la salvación de sus hijos; si inspirados por el espíritu divino de la Iglesia y viviendo de su vida los fieles de otros tiempos consagraban el Adviento con el ayuno, prescrito como precepto en algunos países, y observado en otros como práctica de devoción que en su fe viva, en su profunda piedad, y en el fervor de sus sentimientos católicos se hacían un deber en cumplir con toda exactitud, comprended, amados hermanos nuestros, cuán grande es hoy la necesidad de santificarnos en este santo tiempo, cuán ineludible el deber de entregarnos á la oración y á la penitencia, de no desatender la voz y los ruegos del Soberano Pontífice en la actualidad en que sufre tan cruel y tremenda persecución la Iglesia católica, se ve combatida y amenazada en su Cabeza visible, y llena á todos de pavorosa inquietud el temor de gravísimos y próximos acontecimientos que sean presagio de un gran cataclismo y de grandes desgracias que pesen no ya sobre Roma tan solamente, sino sobre todas las naciones de Europa.

Orad, pues, y santificaos en este santo tiempo: é invocad á aquella que, siendo *estrella del mar*, nos salvará de los escollos y tempestades levantadas por el infierno; invocadla, pues, en auxilio de los cristianos librados siempre por su mano de las asechanzas del enemigo y de los peligros de que se han visto amagados: que si como Madre de Dios todo lo puede, é ya en su Concepción inmaculada aplastó la cabeza del Dragon infernal, destruyrá hoy los inicuos planes de la impiedad, y no dejará de acudir en socorro de su siervo el augusto Pontífice que ha inmortalizado su nombre, asociándolo al suyo, con la declaración dogmática de tan excelsa prerrogativa, si para ello la dirijimos nuestras humildes y fervientes plegarias en la próxima festividad que le consagra la Iglesia católica.

El pueblo español, distinguido siempre por su devoción á la Virgen María; favorecido en todos tiempos con pruebas inequívocas del amor y protección de la Reina de cielos y de tierra; el primero entre todos que desde muy antiguo defendiera su Concepción inmaculada, tomándola bajo esta bella advocación por su patrona y protectora, honrándola y venerándola con solemnes cultos, y haciendo juramentos de defender tan singular privilegio cuando no era aún dogma de fe; el pueblo español, que recibió con indecible júbilo la declaración dogmática del inmortal Pio IX que sancionaba con la infalible autoridad de la Iglesia la verdad de sus piadosas creencias, y daba satisfacción á los sentimientos religiosos de su corazón, y á su amor y devoción á la Virgen inmaculada, siente y debe sentir de una manera más especial é íntima que los demás las penas y aflicciones del Sumo Pontífice; que si todos los católicos las sienten como hijos, deben hacérsenos á nosotros más sensibles por ese lazo particular de unión y de adhesión que con nuestro Santísimo Padre hay establecido, no por la devoción á María propia de todo el pueblo fiel, sino por la devoción á la Virgen en el misterio de su Concepción inmaculada.

Por lo tanto, al celebrar su festividad, al honrarla en estos próximos días, pensad en que esta fiesta, que es nuestra, es también la del Pontífice; considerad las angustias del atribulado Pio IX, y á la vista de las nubes que se amontonan sobre su augusta cabeza, de la aflicción que cubre su espíritu y de la pesadumbre que oprime su corazón, al recordar la diferencia entre el 8 de Diciembre de 1854 el día de 1866, pedida que aplaste de nuevo la cabeza de la serpiente infernal; que al soplo de sus labios se desvanecieran las nubes de la impiedad; que destruya con su brazo los inicuos planes de los enemigos del Pontificado, y disipando la aflicción y pesar de su devoto siervo nuestro Santísimo Padre, haga brillar días serenos y tranquilos para la Iglesia y para su Cabeza visible.

Aquellos, amados hijos nuestros, que consideren los asuntos de Roma como sucesos para ellos extraños; que contemplan la situación del Sumo Pontífice como la de un Soberano de una nación extranjera, y sienten por su aflicción una estéril simpatía cual la sentirían por cualquier Monarca ó persona poderosa que, á impulsos de acontecimientos imprevistos é inevitables, se ha visto reducido á la desgracia; y que no miran la causa de Su Santidad como propia, ni reputan propios los atentados cometidos contra su principado civil; aquellos que sueñan en combinaciones y en transacciones tan irreales como incompatibles é indignas, desconocen el íntimo enlace entre el principado civil y la suprema autoridad espiritual, sin ver la necesidad del primero para el libérrimo ejercicio de la segunda, y teniendo finalmente para mucho en cuenta los trastornos; prescinden de los principios, y se inclinan ante la teoría de los hechos consumados; bien obren á impulsos de un censurable egoísmo, de un indigno, deseo de evitar complicaciones justas cuando se trata de la defensa del derecho y

(1) Se alude aquí al premio que dió la Academia francesa á Juana Jugan para recompensar humanamente su heroica virtud.

de impedir la consumación de atentados, ó bajo una obsecada ilusión y estravío criminales en el día después de tan repetidas declaraciones del Sumo Pontífice y de los Prelados, pretenderán conservar el nombre de católicos, pero carecen del criterio católico y del espíritu y vida del Catolicismo.

Roma y su territorio son la ciudad y territorio de los Papas, de los Vicarios de Jesucristo, de los Supremos Gerarcas de la Iglesia Católica, y como súbditos en lo espiritual de aquellos, é hijos y miembros de esta, Roma es nuestra capital, es nuestra ciudad, su territorio es nuestro como de todos los católicos, porque constituyen el patrimonio de la Iglesia Católica. Si Dios en los designios de su Providencia no hubiese señalado altos destinos á dicha ciudad; si no hubiese resuelto que la capital del mundo pagano fuese la cabeza del orbe cristiano, que la que había sido *Maestra del error fuese columna y firmamento de la verdad*, que la Señora de las gentes dominadora de todas por la fuerza de sus armas fuese también Señora de todas en el orden espiritual por la suprema autoridad de la Silla de Pedro fijada en ella, que la que había abrazado los errores de todos, rindiéndoles culto en su recinto, iluminase á todos con la luz de la verdad que despediría su cátedra, y que la ciudad por excelencia y única para los paganos, fuese la ciudad por excelencia del pueblo cristiano, la *Ciudad Real, Sacrosanta y Santa*; si no hubiese reservado en fin para los sucesores de Pedro, esa ciudad eterna destinada á dar la ley al mundo, no lo dudeis, amados hermanos nuestros, á Roma le habría cabido la suerte de otras populosas ciudades de la antigüedad y no hubiera sobrevivido á la destrucción del imperio á que dio nombre.

Los bárbaros en sus continuas irrupciones, en sus esfuerzos y conatos para destruir el Imperio, en su odio contra Roma, habrían destruido la Ciudad, avariado sus cenizas, y surcado el arado por su suelo para que no quedasen vestigios de ella y desapareciese su memoria: pero Dios contruvo el brazo de los bárbaros y salvó á Roma á fin de que se realizasen sus designios sobre esta ciudad; y la salvó después, lo propio que su territorio, en medio de las luchas, guerras y transformaciones que ha sufrido la Italia y la Europa en el transcurso de once siglos. Ese principado civil, instituido por la Providencia divina para el Vicario de Jesucristo en la tierra, en bien de la Iglesia católica para el más libérrimo ejercicio de la autoridad espiritual de su Cabeza; ese principado que, aparte de los designios del Señor, tiene á su favor en lo humano los títulos más robustos, más legítimos, más antiguos y más respetables, ese principado que es del orbe católico por altísimas razones que no se ocultan á nadie, constituye el patrimonio de los católicos, y por lo tanto, toda indiferencia, toda apatía, es indigna de un verdadero hijo de la Iglesia.

Así lo ha declarado en repetidas ocasiones el Vicario de Jesucristo, consignándolo de nuevo en su última Allocución, añadiendo que por tales motivos no es posible renunciar este principado civil constituido en bien de la Iglesia y necesario en los actuales tiempos para el libérrimo ejercicio de su autoridad espiritual, solemne declaración á que se ha adherido y asociado la Iglesia católica por el órgano legítimo de sus Prelados.

Ni es dable tampoco renunciar á la porción más importante de ese principado usurpada ya: porque, aparte de obrar sobre ella las razones que sobre la totalidad y no sufragar á las necesidades de nuestro Santísimo Padre, la insignificante porción sujeta aún á su autoridad, siendo esta causa de los gravísimos apuros por que está pasando desde que las usurpaciones tuvieron lugar, entre los fautores de la rebelión, los usurpadores de territorios y bienes sagrados, los autores de la perfidia, de la violencia y del soborno con que el despojo se ha llevado á cabo, los conculcadores de todo derecho, los perseguidores de la Iglesia y sus ministros, los violadores de sus leyes de que hacen burla y escarnio, lo propio que de sus penas y censuras, los promovedores de todo odio contra lo que tiene nombre de cristiano, y el Romano Pontífice defensor de la verdad, del bien, del derecho, de la justicia, de la moral, de la libertad de la Iglesia, de la que es cabeza visible, no cabe transacción, como no la hay entre el caos y la luz, el error y la verdad, el bien y el mal, la buena fe y la perfidia, el orden y la rebelión, la justicia, el derecho y la santidad, y la iniquidad, la violencia y la injusticia, en una palabra, entre Cristo y Belial. La revolución obtendrá gran triunfo si lograse que ese poder, único baluarte en el mundo del deber, de la legitimidad, de la santidad, del derecho y de la justicia, único que no ha transigido con tan caros objetos ni ha prestado su asentimiento á los llamados nuevos principios, ni ha inclinado su frente ante la teoría de los hechos consumados, ni ha dado su sanción á lo que se titula derecho nuevo, vilipendiando la noción santa del derecho con pretender que encubre atentados que repele, ni se dobla ante los poderosos de la tierra, á quienes recuerda con inquebrantable entereza, siempre que es necesario, el cumplimiento de sus altísimos deberes y la estrecha cuenta que habrán de dar un día á Dios del ejercicio de la autoridad de que les ha hecho depositarios; que ese poder, decíamos, abdicando su dignidad, sus tradiciones y sus principios, transigiese con ella, aprobase sus actos y sancionase su conducta.

No, amados hermanos nuestros, el Sumo Pontífice ha dicho *non possumus*, solemne negativa á la que se adhiere toda la Iglesia católica, y que dando á conocer la grandeza del alma de nuestro Santísimo Padre el inmortal Pío IX, muestra al mismo tiempo cuán digno es de ocupar la cátedra de Pedro, y cuánto comprende los deberes de su altísimo ministerio.

Pero aun dada tal hipótesis imposible no creais que la revolución italiana se viese satisfecha en sus aspiraciones: desea á Roma, quiere á Roma por capital y parece que una fuerza oculta la arrastre á la Ciudad Eterna.

No suspira por la posesión de los exiguos territorios que han quedado á la Santa Sede, ni por engrandecer con ellos en unas cuantas leguas el llamado reino de Italia: su sueño es Roma, creyendo desde el Capitolio destruir el poder espiritual del Sumo Pontífice, y con él la Iglesia católica. Y cuando el Papa se vea abandonado á sí mismo por la salida de las fuerzas que le han defen-

dido hasta ahora, en caso de que el Gobierno de Italia no tome la iniciativa de una invasión al objeto de no crearse compromisos, y de que sea bastante fuerte y obra con una buena fe que no permitan esperar su pasada y presente conducta, las palabras empeñadas y sus mismas declaraciones para impedir que esa invasión se ejecute por partidas armadas, se promoverá dentro de la Ciudad santa un rebelión, valiéndose de los medios que se han puesto en juego hasta ahora, ó sea de la perfidia, de las intimidaciones, de las amenazas, de la corrupción y del soborno, y entonces se consumará el misterio de iniquidad que hace tiempo se viene realizando. Tal es el presentimiento íntimo, el temor de todos los católicos, y aun de cualquiera persona que no carezca de buen sentido.

Harto comprendéis, amados hermanos nuestros, que el día en que esto llegase desgraciadamente á suceder, nuestro Santísimo Padre debería salir de la Ciudad Eterna y buscar asilo en algún país donde libérrimamente pudiese ejercer su suprema autoridad apostólica, cosa que además de ofrecer graves dificultades en los actuales tiempos, causaría honda perturbación en el seno de las conciencias. Bien hicieron los siglos lo que hicieron dejando Roma al Papa, decía el mismo Napoleón I, y bueno es que no resida en París, Viena ó Madrid: fijad su residencia en cualquiera de dichas ciudades y será difícil que los súbditos de las naciones de que son capitales las restantes obedezcan á sus decisiones: y en efecto, en el estado de estravío de ideas, de perversion del sentimiento moral y religioso, de perturbación de los ánimos, y de falta de respeto no solo á la autoridad de la Iglesia, si que también á toda autoridad; en las exigencias invasoras del poder civil, en la inestabilidad de los Gobiernos, en el estado de conmoción y división de las naciones, y en las luchas, antagonismos y rivalidades que hay entre ellas, la conciencia católica se sublevará ante la perspectiva de un Papa súbdito del Gobierno del territorio en que fijase su residencia, y duda que no se abusase de esta posición para pretender coartar su libertad induciéndole á la sanción de actos que su deber le indujera á no aprobar, ó impidiéndole la reprobación de aquellos que creyere que debía reprobar y condenar públicamente. La conciencia católica se sublevará y considera en este caso en gravísimo peligro la facultad de comunicarse libérrimamente con el Santo Padre, los Obispos y los fieles todos del orbe católico que podría impedir el poder civil del punto en que viviese, si esto convenia á sus fines, y más se sublevará ante la perspectiva de que debiese refugiarse en un país protestante, después de los insultos, torpes dictados y denigrantes apóstrofes con que le ha honrado la herejía.

Y sin embargo esto debería suceder si la revolución se enseñorease de Roma, toda vez que es punto menos que imposible que nuestro Santísimo Padre permaneciese entonces en el Vaticano. La persecución que está sufriendo la Iglesia en Italia, donde se ven los Obispos y los individuos del Clero secular y regular y otros ciudadanos católicos con infracción de toda idea de Religión, de justicia y de humanidad, condenados á domicilio forzoso, encerrados en las cárceles y vejados indignamente, las diócesis privadas de sus pastores en perjuicio de las almas, expulsadas de sus claustros y reducidas á mendicidad las vírgenes consagradas al Señor, profanados los templos, cerrados los Seminarios conciliares, arrebatada á la disciplina cristiana y entregada á los maestros de la iniquidad la instrucción de la juventud, conculcadas todas las leyes de la Iglesia, usurpado sacrilegamente su patrimonio, establecido el matrimonio civil, ó sea, el concubinato legal tan contrario á la doctrina de la Iglesia y al bienestar de la sociedad civil como destructor de la santidad y dignidad del matrimonio, suprimidas las comunidades religiosas de uno y otro sexo, usurpados sus bienes, y tantos males como sufre y de que se queja con sentido acento el inmortal Pontífice en su última Allocución, darían pie para conjeturar lo que sería de la cabeza de la Iglesia en el Vaticano el día en que la bandera de la revolución ondease en el Capitolio, en caso de que para afirmar con seguridad no existiesen las explícitas manifestaciones de muchos de los más legítimos representantes de la impiedad á quienes no han bastado á contener las consideraciones y miramientos debidos á la posición oficial que algunos ocupaban. El Sumo Pontífice, cual el Divino Maestro, sería el blanco y ludibrio de sus verdugos: con el poder temporal trata la revolución de destruir el poder espiritual, y con éste el centro de unidad, creyendo de este modo haber dado el golpe de muerte á la Iglesia.

Atacar el poder temporal es querer destruir el poder espiritual, es rebelarse contra la misma Iglesia católica, dijo con tanta sinceridad como buena fe un ilustre protestante, y en 1859, nuestro Santísimo Padre exclamaba ya, cuando no habían sobrevenido hechos que confirman sus vaticinios, que los enemigos de los dominios temporales de la Iglesia romana procuran menguar y destruir el principado temporal de la misma Iglesia y del Romano Pontífice para que despojada de su patrimonio les sea posible destruir y pisotear la dignidad y majestad de la Sede Apostólica y causar con mayor libertad mayores daños á la Religión santísima. Tal es el fin, amados hermanos nuestros, que la revolución se propone, tal es el motivo que la impele hacia Roma. Nuestro Santísimo Padre lo ha declarado y debemos adherirnos firmemente á sus declaraciones, emanadas de ese centro de verdad, de esa cátedra eminente en que está sentado, de esa piedra angular de la Iglesia católica. En su instinto comprende la revolución que el Catolicismo es el obstáculo principal y único á sus triunfos, y pretende destruirlo dentro de la Ciudad eterna en su institución más augusta y en su centro de unidad, de fuerza y de vida. No lo logrará, porque Dios ha empeñado su palabra, y desvanecerá los planes inicuos de la impiedad, cumpliendo sus promesas infalibles á favor de la Iglesia católica, con la cual estará hasta la consumación de los siglos.

No caben, amados hermanos nuestros, en Roma el Papa y el Rey ó Emperador; tal es el destino de esta ciudad augusta que aunque en órdenes distintos, ó sea, en lo espiritual y temporal, no permite dos Soberanos. Un mismo recinto parece que no puede contenerlos, y debe de suceder que el Soberano temporal absorba el poder espiritual,

como se realizó en la Roma pagana, ó el Pontífice sea Rey en lo temporal cual ha acontecido en la Roma cristiana. En Roma siendo pagana, dice un profundo filósofo, el Romano Pontífice era ya un empujamiento para los Césares; á pesar de que era su súbdito contra el cual todo lo podían, sin que él tuviese el menor poder contra ellos, no era dable sufrirle á su lado, porque sobre su frente se leía el carácter de un Sacerdocio tan eminente que el Emperador, que ponía entre sus títulos el de Soberano Pontífice, manifestaba más inquietud de verlo en Roma de la que sufriría de ver en los ejércitos otro César que le disputase el Imperio. Cual Herodes al anuncio de que había nacido un Rey á los judíos, se turbaban ellos al ver en la ciudad esa persona revestida de un Supremo Sacerdocio que querían ellos, y trataron de ahogar en sangre cual lo hizo aquel obedeciendo entrambos á un mismo impulso. Sin embargo, una fuerza oculta les arrojaba de la Ciudad Eterna, para darla al jefe de la Iglesia, y por esto cuando, después de tres siglos de lucha cuyo principal campo fué Roma, el Cristianismo triunfó y se sentó en el trono de los Césares, el Emperador Constantino, trasladó la silla del imperio, impulsado sin duda por este presentimiento de que dicha ciudad era para los Sumos Pontífices. Desde entonces se conoció que los Emperadores estaban en Roma como en casa ajena, siendo sus Soberanos los Papas, cuyos esfuerzos no bastaron para conservar después de la caída del Imperio de Occidente, á los Emperadores griegos sus posesiones de Italia que se les escapaban y pasaban en gran parte á los Romanos Pontífices por una ley providencial, ejerciendo la soberanía de hecho y por una necesidad de aquellos tiempos y para bien de aquellos pueblos, antes de que viniese á recibir una solemne sanción exterior.

La soberanía temporal del Romano Pontífice nace con el triunfo del Cristianismo, porque entró en los designios de Dios, que el Papa fuese soberano de la Ciudad eterna y de su territorio, como en la época pagana, el César era el Pontífice Máximo; la revolución, movida por el principio pagano que la constituye, se siente hoy impulsada hacia Roma para renovar la lucha, destruir los designios de Dios, aplastar, si le fuese posible, al Catolicismo y resucitar á una sociedad muerta al soplo del Evangelio. Hé aquí por qué ataca con tanta saña el poder temporal y el espiritual de los Papas, Roma, amados hermanos nuestros, tiene el privilegio de decidir de los destinos del mundo. Allí se decidieron hace quince siglos; hoy está también en Roma la suerte de los pueblos, de las naciones, y de la sociedad; y por esto ninguna ciudad tiene el privilegio de ocupar la atención como Roma, y ninguna cuestión preocupa como la de Roma, porque las condensa y las resume en sí á todas.

(Se continuará.)

La casa donde las Hermanitas de los pobres han establecido el asilo de los pobres ancianos de ambos sexos, está en la calle de Hortaleza, núm. 148, cuarto principal y segundo, en la misma casa donde se encuentra la fábrica de cerbeza. Nos ha parecido conveniente decirlo, para conocimiento de todos los que quieran enviar sus limosnas ó ayudarnos por algún, de los varios medios con que puede contribuirse á su obra. Ya han comenzado á recibir donativos en dinero, en ropas, en efectos, etc. que de todo han menester para hacer su oficio de caridad y aun sustentarse ellas mismas, pagar casa con otras innumerables necesidades y atenciones que son lo primero en esta clase de institutos.

Como es antigua costumbre, siguen concurriendo rufanos, hombres y mujeres, en gran número, á las últimas Misas que se celebran los días festivos en la iglesia de Santo Tomás, siendo muchos los robos que allí se cometen en medio de la confusión, sobre todo al tiempo de entrar y salir la gente. Sirva esto de nuevo aviso á los dependientes de la autoridad, á quienes corresponde evitar tal criminal escándalo.

Parece que están ya corrientes los planos, y en breve principará la construcción de casas para formar un barrio en el espacioso terreno de Monteleón.

La exposición de Bellas Artes que ha de celebrarse en Madrid quedará abierta en todo el mes actual ó en los primeros días del próximo. Hecho esto parece que han comenzado ya á colocarse en las salas del edificio construido con ese objeto, las obras presentadas.

El día 10 del corriente se venderán en el Monte de Piedad en pública licitación las alhajas de oro, plata y pedrería empeñadas en Noviembre de 1865, las cuales estarán de manifiesto en la sala de almonedas el día 9.

Los empeños de alhajas hechos en Diciembre de 1865 y de ropas en Mayo de 1866, solo podrán renovarse ó descomponerse hasta el 31 del presente mes, en cuya fecha pasarán á la sala de almonedas para su venta las que resulten existentes.

Entre los objetos que de Madrid se han de remitir á la Exposición universal de París, figura un paquete que contiene dos retratos de los Emperadores franceses. La particularidad que hace de estos objetos una obra de arte, es que los retratos están hechos de bordado sobre seda, conservando, á pesar de la dificultad de ejecución que ofrece una obra de esta clase, el parecido. La autora de este precioso trabajo es doña Antonia Muñoz de Caserio, vecina de Madrid.

Según noticias recibidas de las provincias del reino, ha llovido estos días en la mayor parte de ellas.

Concurso y oposición.—Han de proveerse las plazas vacantes en los pueblos siguientes: Por concurso.—Elementales de niños: San Felu de Guixols; Calonge, 350 escudos; Capuch, 350 escudos; Salas, 250 escudos.

Elementales de niñas: San Felu de Buxallen, 166-700 escudos; Belcaire, 166-700; Anglés, 166-700; San Andrés de Terri, 166-700 escudos.

Por oposición.—Elementales de niños: Montagut, 350 escudos.

Elementales de niñas.—Castellón de Ampurias, 250-400 escudos. Casa y retribuciones.

Se proveerán también por oposición las que resulten vacantes de los concursos anteriores y las que lo sean hasta el día en que se dé principio á los ejercicios.

Por la Universidad Central se anuncia que conforme á la Real orden de 10 de Agosto de 1858 han de proveerse por concurso extraordinario en los maestros y maestras comprendidos en el art. 7.º de la misma, y á falta de estos por oposición, las escuelas vacantes en los pueblos siguientes:

Escuela de niñas.—Provincia de Cuenca: La escuela de San Clemente, dotada con el sueldo anual de 440 escudos.

La de Cañete, con el de 530.

Provincia de Guadalajara: La escuela de Marañonchón, con el sueldo anual de 350 escudos.

Escuelas de niñas.—Provincia de Cuenca. Las escuelas de Cañete y Priego, dotadas con el sueldo anual de 220 escudos cada una.

Provincia de Guadalajara. Las escuelas de Chiloche y Salmeron, dotadas con el sueldo anual de 220 escudos cada una.

Provincia de Toledo. La escuela del cuarto distrito de la ciudad de Toledo, dotada con el sueldo anual de 366 escudos 700 milésimas.

Las de Almonacid y Torralba, con el de 220 cada una.

Las oposiciones á las escuelas vacantes en la provincia de Ciudad Real se celebrarán en Junio y Diciembre; las de Cuenca, Guadalajara y Toledo en Enero y Julio; las de Madrid en Mayo y Noviembre; las de Segovia en Marzo y Setiembre.

Además del sueldo, los maestros y maestras disfrutarán casa gratuita y las retribuciones de los niños y niñas que puedan pagarias.

Se halla vacante el registro de la propiedad de Muros, audiencia de la Corona, es de cuarta clase con fianza de 6000 rs.

Han sido nombrados oficial segundo del Consejo de Estado, con 1,600 escudos, D. Joaquín Sánchez Fagel, y oficial tercero de la misma dependencia, con 1,200 escudos, D. Joaquín María López Puigcerver.

Profesor de la academia de oficiales terceros y meritorios del cuerpo administrativo de la armada, el oficial primero del mismo cuerpo D. Francisco de Paula Sierra y Garrido.

Presidente de la comisión de evaluación y reparto de la contribución territorial de Badajoz, don Rafael Rodríguez Cea, interventor cesante de la administración de Hacienda pública de aquella provincia.

Segundo comandante de la provincia marítima de Tarragona el comandante de infantería de Marina de la escala de reserva D. Luis Hernández y Vidal.

Para las secciones provinciales de estadística lo han sido: jefe de primera clase D. Francisco Javier de Bona; de segunda, D. Manuel Montoro y Llorens; de tercera, D. Jerónimo de Vida y Velponer.

Oficial de la clase de sextos D. Fernando López, y de séptimos D. Antonio Pérez Rioja.

Ha sido declarado cesante D. Trinidad Naranjo Gómez, jefe de primera clase de las secciones de Fomento.

Promovido por antigüedad al empleo de teniente de navío el alférez de igual denominación don Francisco Escalera y Fernández de Peñaranda.

Ascendido á alférez de navío el guardia marina de primera clase D. Alejandro Sánchez y Cifuentes.

Pasó á continuar sus servicios á bordo de la fragata *Esperanza* el teniente de navío D. Antonio Herrera y Bell.

Ha llegado á esta corte D. Gabriel Fernández de Cadorniga, gobernador de Navarra.

Dice un periódico:

El día último de año fueron presentados al señor Obispo de Barcelona doce dibujos que constituyen el proyecto de reforma de la iglesia parroquial de San Ginés de Vilasar. Parece que S. E. ilustrísima se manifestó complacido del proyecto, el cual debe figurar en la próxima exposición de bellas artes de Madrid. El estilo que se ha adoptado es el bizantino.

El artista valenciano, D. José Vicente Pérez, se ocupa en la actualidad en proyectar cuatro raras ó caros triunfales alegóricos que por encargo del ayuntamiento se han de construir para figurar en las fiestas del próximo centenario de la Virgen de los Desamparados, así como también una enorme tortuga de movimiento destinada á divertir á la muchedumbre.

En los archivos de la capilla de la Virgen de los Desamparados se conserva un antiguo proyecto, perfectamente detallado, para iluminar el precioso templo con cuarenta mil luces. Este proyecto, que nunca ha llegado á realizarse, admira á cuantos lo estudian, por lo bien combinado de sus detalles, que deben producir un efecto asombroso, por lo que no es extraño que algunas personas hayan pensado en llevarlo á cabo en el próximo centenario, si bien el coste de la iluminación es tan crecido que se encuentran dificultades casi invencibles.

Mucho nos alegráramos de que no fueran tan insuperables, y que la capilla se presentase como una verdadera áscua de fuego de variados colores.

Según leemos en un diario, el día 1.º hubo un gran alboroto en la plaza de toros de Cádiz por no haber satisfecho á los aficionados el que llaman toro del aguadiente, y que se lidió por las mañanas en los días de función, como preliminar de la corrida. Los consurientes empezaron á arrojar á la presidencia, ocupada por un teniente alcalde, piedras, ladrillos y cuantos objetos encontraban á mano, resultando herido un municipal que estaba de servicio en el palco.

Los municipales que estaban en el circo, tuvieron que hacer uso de los sables para defenderse de los alborotadores que les arrojaban una lluvia de piedras, palos, etc. Al poco tiempo entró en la plaza más fuerza municipal y un piquete de la Guardia civil, á fin de restablecer el orden, como así sucedió.

Según parece, además del municipal herido, resultaron algunos por parte de los promovedores del desorden.

Ha sido robado el Cura párroco de Robres (Huesca). Véase el procedimiento que empleó el ladrón para cometer el crimen, tomado de el diario de esa capital.

Hallándose ausente de su casa el Párroco se presentó en ella á la caída de la tarde un ladrón disfrazado de Sacerdote, á quien no hubo inconveniente en franquearle la puerta, más que más, diciéndose, como se decía, amigo de dicho párroco. No tardó en parecer el dueño de la casa, cuando ya el ladrón se había hecho dueño absoluto de ella, y víctima el Párroco de los peores tratamientos, tuvo que aprontar todo el dinero que poseía.

Por circular del gobierno de la provincia de Valladolid, se llama á los individuos agregados al batallón provincial de Valladolid, quintos del reemplazo de 1865 que se hallan en sus casas, para que se presenten en aquella capital y cuartel de San Ambrosio el 14 de este mes, á fin de ingresar en el ejército activo, so pena de ser juzgados como desertores.

Esta disposición se hace extensiva á los quintos del mismo reemplazo que perteneciendo á otros batallones provinciales, se hallen en sus pueblos y deban marchar á las capitales de sus respectivas demarcaciones.

Los rios del Brasil serán abiertos á la navegación de los buques de todas las naciones, desde el 7 de setiembre de 1867.

En Londres cayó el día 2 una gran nevada, llegando á tener más de un pie de espesor en las calles. La circulación de carruajes se interrumpió.

A consecuencia del terremoto de Arge-lia, según correspondencia particular, en la capital se han sentido algunas sacudidas sin causar daños, pero muchos pueblos han quedado completamente destruidos y las desgracias personales son innumerables.

En los cinco primeros días del año según el *Almanaque meteorológico*, las provincias del Norte de España y Castilla, tendrán grandes fríos y nevadas de consideración: los de Galicia lluvias abundantes; pero las de Andalucía y toda la costa del Mediterráneo tendrán días serenos, aunque muy fríos; posteriormente sucederá que las provincias antedichas, en unión del resto de Espa-

ña, gozarán del 5 al 10, días de buen tiempo, hasta que sobre el 11 al 12 comiencen grandes lluvias en todo el litoral del Mediterráneo y Andalucía, y días templados en el resto de la Península, que después vendrán acompañados de lluvias hasta el 20. Después continuarán estas lluvias con grandes fríos en el Norte de España y también en Andalucía, porque las corrientes frías de los polos hallarán la atmósfera muy sobrecargada de vapores de los vientos de los días precedentes de las costas marítimas; de manera que la segunda mitad de Enero parece será muy lluviosa en toda la Península, aunque los dos ó tres días últimos serán bastante templados y de buen tiempo.

La compañía general de crédito, depósitos y fomento, celebra el día 16 del mes actual la junta general de señores accionistas que no tuvo efecto en 30 de Mayo último, por falta de suficiente número de socios.

CORREO DE HOY.

Empezamos á tener pormenores del magnífico recibimiento que el pueblo romano hizo al Padre Santo en la tarde del 31 de Diciembre al dirigirse á la iglesia de los Jesuitas.

Nos dicen que Pío IX iba al *Te Deum* de costumbre, y que la población y los fieles de diversas naciones que en aquel día se hallaban en Roma le aclamaron con un entusiasmo mayor aún que el 7 del mismo mes.

La manifestación ha sido indescriptible, según se nos asegura, pues actualmente las calles de Roma están cuajadas materialmente de extranjeros, católicos la mayor parte, que van á dar testimonio de su devoción al gran Pontífice de nuestro siglo. Cinco ó seis teatros están llenos por completo todas las noches; en el Pincio se pasean diariamente de doscientos á trescientos carruajes; en las fondas no cabe un alma; las casas de huéspedes á precios muy altos, y en los cafés no hay mesas desocupadas en todo el día.

Mañana publicaremos pormenores. Los romanos con su salúctia llaman al señor Tonello el Sr. *Ritornello*.

El último correo de Southampton nos trae correspondencias de Méjico, y una carta del Emperador al Sr. Lares, presidente del Consejo de ministros, en la cual S. M. I. expone los motivos que le han determinado á apelar al patriotismo de sus consejeros. Dice así:

«Mi querido Sr. Lares: La gravedad la situación actual de nuestro país, me ha hecho llamar alrededor de mí á los consejeros de la Corona, á fin de que auxiliado por su juicio claro y prudente, podamos llegar por las vías legales á la solución de la presente crisis.

Tenemos un gran deber que cumplir, pero tenemos el íntimo convencimiento de que el bien de la patria exigen que lo cumplamos.

Meditando libres y exentos de toda influencia de espíritu de partido y de pasiones, después de un examen concienzudo y detenido de la situación, hemos creído que podía ser deber nuestro devolver á la nación mejicana el poder que nos había confiado.

Hé aquí las razones que nos confirman en esta opinión:

1.º La guerra civil continuará siempre, lo decimos con dolor, y está teniendo con sangre de millares de compatriotas nuestros las comarcas que devastó de día en día ensanchando su jurisdicción.

2.º La enemistad de los Estados Unidos contra el principio monárquico se va pronunciando cada vez más.

3.º Nuestros aliados han declarado que les es imposible, por razones políticas, continuar apoyándonos y aun hemos llegado á saber en los últimos tiempos que ha habido negociaciones entre el Gobierno de Francia y los Estados Unidos, con objeto de llegar á un acuerdo para poner fin á la guerra civil que hace tanto tiempo está destruyendo nuestro país.

Vista la opinión de la gran mayoría del pueblo americano, no se podrá, según se nos dice, alcanzar este objeto sino fundando en el apoyo de las dos potencias un Gobierno de forma republicana.

Aunque la presidencia haya tenido á bien destruir la felicidad de nuestros hogares domésticos, aunque nuestro valor y nuestra fuerza hayan tenido que pasar por rudas pruebas, no titubearíamos un solo instante en hacer todo género de sacrificios por la felicidad de la patria si no abrigásemos fundados temores de que nuestra persona ha de ser un obstáculo á la pacificación del país.

Por estas razones, hemos congregado alrededor de nosotros el Consejo de ministros y el de Estado que nos han dado tantas pruebas de adhesión y de fidelidad, á fin de hallar una solución á tantas dificultades.—MAXIMILIANO.

El Emperador de Méjico ha formulado sus condiciones:

1.º Reunión de un Congreso nacional sobre la base de la representación más amplia para decidir acerca de la forma de gobierno. El Consejo de Estado fijará el día y lugar en que este Congreso ha de reunirse, y procurará los medios de que esta representación llegue á ser efectiva.

2.º Examen de las fuerzas económicas y recursos del país para averiguar si es posible establecer un presupuesto suficiente para sostener un Gobierno elegido.

3.º Proyecto de ley de reemplazo á fin de organizar el ejército nacional.

4.º Proyecto de ley relativo á la colonización del país.

5.º Estudio de los medios para resolver las cuestiones pendientes con Francia.

6.º Estudio de los medios indispensables para ponerse en buena inteligencia con los Estados Unidos.

La mayoría de los individuos de la reunión convocada en Orizaba, ha aceptado estas condiciones en principio, y ha suplicado unánimemente al Emperador que conserve las riendas del poder.

El día fijado para la vuelta del Emperador á Méjico era el 5 de Diciembre.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Julian, Obispo y mártir y San Raimundo.

SANTO DE MAÑANA. San Luciano y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Lorenzo, donde por la mañana habrá Misa solemne y sermón, y por la tarde procesion de reserva.

En San Antonio de los Portugueses habrá Misa mayor á las diez y manifesto hasta las doce.

Por la noche habrá ejercicios con sermón en San Ignacio predicando hoy D. Gregorio Montes.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Concepcion en San Pedro, ó la Medalla Milagrosa en San Ginés.

Se reza de la infraoctava de la Epifanía, con rito semidoble y color blanco.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE HACIENDA.

EXPOSICION A. S. M.

Señora: Desde que se publicó como ley del reino en 4 de Abril de 1860 el convenio celebrado con la Santa Sede en 25 de Agosto de 1859, ha procurado el Gobierno de V. M. cumplirlo con religiosa exactitud en cuanto las circunstancias lo han permitido, porque tal era su deber y su más ardiente deseo.

Hay sin embargo, señora, algunos puntos todavía no ultimados que es necesario aclarar y fijar con acuerdo y consentimiento de la Iglesia y del Estado, única manera de que lo que se resuelva no suscite dudas ni prevenciones, y de que lleve impreso el sello de la imparcialidad y del acierto. Es uno de los puntos el relativo á extension de la permuta que en favor de ciertos bienes establece el art. 6.º del convenio citado.

Dispone el mencionado artículo que queden exentas de la permutación las casas destinadas á la habitación de los Párrocos con sus huertos y campos anejos, conocidos bajo las denominaciones de iglesias, mansos y otras. Ante una prescripción tan terminante no podía caber duda en cuanto al principio que el artículo consigna, por más que haya podido haberla en lo que toca á los pormenores de la ejecución.

A pesar de ellas, es sin embargo un hecho notorio que el Gobierno de V. M. ha procurado aplicar este artículo con cierto espíritu de equidad favorable á los Párrocos. Por eso, y sin hacer aquí mérito de otras medidas especiales, se dictó con carácter de general la Real orden de 14 de Setiembre de 1862, disponiendo que pudiera darse á los Párrocos casa rectoral aun en aquellos puntos donde no la hubiesen tenido, siempre que existiese alguna de la Iglesia sin enagenar y que tuviese condiciones á propósito para el objeto.

Desde entonces acá ha venido cumpliéndose esta Real orden, que sin duda alguna fué más allá del convenio en beneficio del Clero; y el ministro que suscribe está dispuesto á seguir ejecutándola con

la mejor voluntad. No es, pues, de esperar que respecto á las casas rectorales haya dificultades que vencer; antes bien si alguna reclamación se presentase, sería de fácil y sencilla solución.

Los huertos y campos anejos son los que en realidad han traído alguna complicación á este asunto, aunque por fortuna en escaso número de diócesis. Se ha querido por unos dar á la extensión grande latitud; mientras otros, restringiéndola con exceso, han pretendido enagenar más de lo debido. Necesario es huir de uno y otro extremo, y colocarse en un terreno de justa consideración y de prudente equidad.

Examinando el artículo sin pasión, las cosas se ven claras. No han pensado las altas partes contratantes en exceptuar bajo el concepto indicado una colectividad ó conjunto de bienes que fuese la base de una renta y que constituyese la dotación del Párroco, ya de antemano estipulada. Si tal hubiese sido el pensamiento del convenio, todos los Párrocos tendrían huertos é iglesias, ó al menos se hubiese dictado alguna aclaración respecto á la dotación de los que los poseyeran. Pero, pues nada de esto se ha hecho, es evidente que sólo se ha tratado de conservar ese auxilio y esa regalía á los Párrocos que estaban en posesión de disfrutarla, sin que en nada se menoscabasen por ello sus demás derechos.

Prescindiendo de la anterior consideración, hay otra claramente consignada en el artículo que facilita su recta inteligencia y aplicación. Dice su texto que se exceptúan de la venta las casas rectorales con sus huertos y campos anejos; y esta palabra demuestra que para disfrutar de aquellas y de estos, ha de haber entre ellos cierto enlace y dependencia. Esto es tan lógico, que nadie intentará fundadamente resistirlo.

Cómo ha de entenderse la palabra anejo, ha sido en ocasiones causa de divergencia. Más cuando V. M. fije su atención en lo que va expuesto, comprenderá seguramente que no hay motivo para discutir este punto. No es posible en efecto pretender que los huertos y campos hayan de estar materialmente unidos á las casas, cuando el convenio sólo dice que sean sus anejos, cuya condición se llena si existiendo casa rectoral se han poseído siempre como una dependencia de esta, y si del mismo modo que la casa sirve para habitación del Párroco, el huerto se ha destinado siempre para su expansión y recreo.

Aquí tiene V. M. franca y sencillamente explicada la cuestión de los huertos é iglesias bajo el punto de vista práctico. No puede exigirse ni aun pretenderse siquiera que esos terrenos estén siempre adheridos á las casas, de suerte que formen juntos una sola finca. Para dar semejante interpretación al convenio, sería preciso no sólo desconocer su espíritu, sino hasta el sentido material de sus palabras.

En obsequio á la verdad, debe consignarse aquí que el Gobierno de S. M. no ha pensado llegar en sus apreciaciones hasta el indicado extremo. Por eso no ha resistido conservar los huertos á los Párrocos aunque hayan estado separados de las casas, y lo que es más, aunque no existan estas. Y ciertamente hubiera sido injusto que cuando el convenio ha llegado á otorgar á los Párrocos hasta dos concesiones, se les negase una sola de ellas,

fundándose en no ser posible el cumplimiento de las dos. La buena fe con que deben interpretarse y cumplirse convenios de tan alta importancia rechazaría siempre una interpretación tan restrictiva y tan poco justa.

No menos irregular que esta inteligencia sería la que condujese á hacer extensiva la indicada excepción á una masa de bienes que más que al uso y recreo del Párroco, hayan estado destinados á la renta de la Iglesia y al sostenimiento de la parroquia.

Partiendo de estos principios, cree el ministro que suscribe que no podría ya desconocerse el espíritu y la tendencia del convenio; pero así y todo no ha tenido reparo en convenir que para ciertos casos se señale una cabida á los huertos y campos exceptuables. Esta cabida, sin embargo, no puede ser, aun en esos casos, tan precisa y exacta que no consienta la modificación más ligera. Cuando lo que falte para completarla sea muy poco ó cuando resulte á su favor un pequeño sobrante, es necesario que por una y otra parte se proceda con prudencia y abnegación completas, porque la segregación de un terreno insignificante, lo mismo para la extensión que para la venta, podría hacer desmerecer una finca, y no reportar ventaja alguna al Estado ni á los Párrocos.

Se ha tenido además en cuenta que los Párrocos no van á reclamar en esta ocasión un derecho personal y privado, sino á entrar en posesión de una regalía ó auxilio concedido al respetable y necesario cargo que desempeñan, y que no debe por lo tanto gravarseles con el trabajo y los gastos de informaciones que en ocasiones dadas podrían ascender á más de lo que valga la concesión que se les hace.

Por estas consideraciones, y á fin de no lastimar ningún derecho y de que la desamortización continúe realizándose sin inconvenientes, el ministro que suscribe, de acuerdo con el de Gracia y Justicia y con el Nuncio de Su Santidad, tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid, 4 de Enero de 1867.—Señora.—A los R. P. de V. M.—Manuel García Barzanallana.

REAL DECRETO.

Tomando en consideración lo que me ha propuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el de Gracia y Justicia y el muy reverendo Nuncio de Su Santidad, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Bajo el concepto de huerto y campo anejo á las casas rectorales, ya sea conocido con este nombre ó con el de iglesia, manso u otro, se considera exceptuada y excluida de la venta, conforme al art. 6.º del Convenio otorgado con la Santa Sede en 25 de Agosto de 1859, la finca que haya venido disfrutando y poseyendo gratuitamente el Párroco para su comodidad y recreo y para las necesidades de su casa, aunque no esté materialmente unida á esta.

Art. 2.º Queda por lo tanto excluido de la excepción lo que constituya ó haya constituido un conjunto ó colectividad de bienes que forme ó haya formado la renta del Párroco, de la parroquia ó de la iglesia.

Art. 3.º Cuando el Párroco no tenga casa, no dejará, sin embargo, de conservarse el huerto, si

existe la finca que haya poseído en tal concepto con las condiciones marcadas en el art. 1.º

Art. 4.º No será tampoco obstáculo para la conservación de la finca el que por cruzarla algún camino ó por otra causa análoga aparezca dividida en más de un trozo la que se reclama, si su extensión y el importe de sus productos dan á conocer que se ha considerado como una regalía del Párroco, y no como base ó fundamento de su renta. Si sobre la extensión hubiese dudas, se fijará con imparcial criterio, procurando que no exceda de una y media ó dos hectáreas, teniendo en cuenta las condiciones del terreno y las circunstancias especiales de la localidad.

Art. 5.º Los diócesanos y los gobernadores, previo el reconocimiento pericial que crean oportuno, separarán al punto la finca que deba ser exceptuada, remitiendo sin demora los expedientes al Gobierno para la resolución que proceda. Mientras los expedientes se instruyen y terminan, se respetarán las fincas á que se refieren. Los demás bienes que deban quedar fuera de la excepción, serán comprendidos en un inventario adicional que se formará al mismo tiempo con arreglo al art. 15 del Real decreto de 21 de Agosto de 1860, para que se permuten y vendan.

Art. 6.º Los gobernadores, de acuerdo con los diócesanos, obrarán con la mayor actividad y con la mejor armonía para no perjudicar á la Iglesia ni al Estado. Los expedientes, con todas las justificaciones que sean necesarias para probar la naturaleza y origen de la finca y la posesión en que ha estado el Párroco de disfrutarla gratuitamente, se instruirán de oficio sin causar á los Párrocos gasto ni gravamen alguno.

Art. 7.º El Gobierno dictará las disposiciones necesarias para la pronta y fácil ejecución de cuanto queda dispuesto, procurando que se resuelvan de una vez todas las excepciones de los pueblos de cada diócesis que correspondan á una misma provincia.

Dado en Palacio á cuatro de Enero de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel García Barzanallana.

REAL DECRETO.

Vengo en confirmar el destino de Fiscal de Tribunal de Cuentas del Reino, con la categoría y sueldo que dicho empleo tiene consignado en el presupuesto vigente, á D. Benito Gutierrez, que en la actualidad lo desempeña en comisión y sin sueldo.

Dado en Palacio á cuatro de Enero de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Manuel García Barzanallana.

MERCADOS.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

10,998 arrobas de trigo.
1,554 idem de harina.
8,980 idem de carbon.
114 vacas que hacen 47,249 libras de peso.
420 carneros, que hacen 11,059 libras de peso.

369 cerdos degollados ayer, que hacen 66,864 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,500 á 4,650 escudos arroba, y de 0,212 á 0,260 escudos libra.
Idem de carnero, de 0,180 á 0,186 escudos libra.
Idem de ternera, de 9 á 9,600 escudos arroba, y de 0,500 á 0,600 escudos libra.
Despojos de cerdo, de 0,200 á 0,212 escudos libra.
Tocino anejo, de 6,600 á 7 escudos arroba, y de 0,500 á 0,546 escudos libra.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2,200 á 2,500 escudos fanegas.
Trigo vendido, 1,550 fanegas.
Precio medio, 5,574 escudos.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PÚBLICOS.

Cotización oficial del 5 de Enero de 1867.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 54-00, 55-85, 90, 80, 75 y 90; no publicado, 55-70 dinero; á plazo, 55-95 y 85 fin cor. vol.
Idem, idem diferido, publicado, 51-40; no publicado, 51-00 p.
Deuda del personal, no publicado, 16-20 d.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 89-20, 50 y 25.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de á 4,000 rs., no publicado, 78-00.
Idem de á 2,000 rs. id., 85-00.
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de á 2,000 rs., id., 85-00.
Idem de 51 de Agosto de 1852, de á 2,000 rs., publicado, 80-00.
Idem del Canal de Isabel II, de á 4,000 rs., 8 por 100 anual, idem, 90-00.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2,000 reales, publicado, 59-00, no publicado, 58-50 p.
Acciones del Banco de España, no publicado, 118-25 d.

CAMBIOS.

Londres, á 90 días fecha, 49-60.
París, á 8 días vista, 5-14 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 3 de Enero.—Interior, 51-90.—Diferida, 51-75.
Amsterdam, 3 de Enero.—Interior, 52 5/8.—Diferida, 52.
Londres, 3 de Enero.—Consolidados, 90 3/8 90 1/2.
París, 4 de Enero.—Interior español, 55 5/8.—Diferida 51 1/2.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á los particulares, que anuncien periódicamente.
Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

SECCION DE ANUNCIOS.

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 8, cuesta 55 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.
Precio de los comunicados es el de 2 reales vellón línea de letra del expresado cuerpo.

ÓRGANOS DE LA CASA ALEXANDRE PADRE E HIJO.

39, rue Meslay, Paris.

Unico depositario y unico agente encargado de nombrar los de provincias, D. C. A. Saavedra, director y propietario de la Agencia franco-española, en Paris, rue Taibout, 55, antes rue Richelieu, 97, y pasaje des Princes, 27, y en Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, calle Mayor, 10.

ÓRGANOS DESDE 700 REALES HASTA 6.000.

EXPOSICION UNIVERSAL, PARIS, 1855.

Una medalla de honor, única para esta industria, fué concedida á los Sres. Alexandre, padre e hijo, despues de un brillante concurso en la Academia imperial de música.

Organos para iglesia y salon.	en Paris.	en Madrid.
N. 11.—1 Juego, 4 octavas, caja caoba.	115	700
17.—1 id., 5 id., 4 reg., encina.	250	1,000
5.—1 id., 5 id., 5 idem, caoba.	230	1,200
2.—2 id., 5 id., 10 idem, id.	500	2,100
1.—4 id., 5 id., 44 idem, id.	700	4,000
Modelo especial para salon.		
5 bis. juego regular de percusion, caja palo santo.	425	1,900
2 id., 2 id., 10 idem, id.	700	5,000
4 id., 4 id., 14 idem, id.	1100	6,000

Advertencia para el Clero y el comercio.—A los señores Curas párrocos de las iglesias y fábricas concederemos para el pago el plazo de un año, ó bien verificándolo al contado, 6 por 100 de rebaja sobre los precios de compra en España. En el primer caso, los órganos quedarán, hasta satisfecho su precio, de la propiedad de la casa Saavedra, la cual se reserva el derecho de reivindicación. Concederemos toda la rebaja posible á los comerciantes que nos favorezcan con sus pedidos. Si prefieren correr con los gastos de transporte y adeudo, nuestra casa de Paris, rue Taibout, 55, antes rue Richelieu, et 27, passage des Princes, los expedirá con la misma rebaja que la casa Alexandre padre e hijo. En provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española.

EXPOSICION UNIVERSAL, LON.

DRES, 1862.

Una medalla de premio fué concedida á los señores Alexandre padre e hijo por la nueva construcción de armoniums, y por su bajo precio combinado con su excelente fabricación y pureza de sonidos.
Los órganos de 700 rs. tienen la fuerza suficiente para servir en las iglesias, y pueden usarse tambien para la música de salon. Toda persona que tenga algunas nociones de piano, puede tocar este instrumento á la primera vez.
Estos órganos no exigen ningun entretenimiento ni gasto de afinación. Anotamos aquí los precios de venta en Paris y Madrid, á fin de que el publico se convenza del poco aumento que tienen estos, no obstante los elevados gastos de transporte y el 20 por 100 de aduanas que marca la partida 371 del arancel.

Madrid, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escorial. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo sirve los pedidos. En provincias sus depositarios.

VILMORIN ANDRIEUX ET C. IE

4, Quai de la Mégisserie, Paris (France).

Comerciantes de simientes de legumbres, forrajes y bosques, de flores, cebollas de flor, árboles frutales, árboles silvestres, ornamentos, etc., etc.
Escriben directamente para toda España los artículos de su comercio, y enviarán sus catálogos francos á las personas que lo pidan.

LIQUEUR DE Goudron Concentrée
Preparado por E. GUYOT, Farmacéutico, place Gozlin, 1, en Paris.
Unico medicamento adoptado por todos los médicos de los hospitales de Paris, para la mejor preparación instantánea y á dosis fija del Agua de Brea.—Adminístrase con éxito en los catarras de los bronquios y de la vejiga, las reumas, las afeciones cutáneas, los ordinarios y consultos, las pérdidas crónicas y recientes.
(Dos cucharadas de este licor para un litro de agua, ó una cucharadita para una taza, bastan para preparar por sí mismo ó instantáneamente el Agua de Brea.)
ES EL MODIFICADOR MAS EFICAZ DE LAS MUCOSAS DEL ESTOMAGO Y DE LA VEJIGA.
Precio del frasco en Paris, 8 reales; en Madrid, 12 reales.
(Par preparar doce litros de Agua de Brea.)
Véndese en Madrid, en casa de los Ss. Sanchez Ocaña, Escorial y Moreno Miquel.—La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos.—En provincias sus depositarios.

CONSTIPADOS, CATARROS, OPRESIONES, COQUELUCHE.

PASTA 6 y 8 reales
JABABE 11 rs.
frasco.

preparada por Ch. PATON, laureado de la Escuela de Farmacia, PARIS, 4, rue de la Verrière.

Madrid, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escorial. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo sirve los pedidos. En provincias sus depositarios.

NO MAS TOS. Las verdaderas pastillas pectorales del Ermita de España, compuestas de vejetales simples, inventadas y preparadas por el profesor de BERNARDINI, miembro de la Academia de química de Londres, son las únicas que curan prodigiosamente las afeciones de pecho, como son: la tos, la angina, la gripe, bronquitis, tisis de primer grado, ronquera y voz velada y debilitada de los cantores y declamadores. Véndese en Madrid, provincias, á 6 rs. caja, en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, la cual trasmite los pedidos.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD

Presidente: Excmo. señor conde de Asalto y marqués de Ceballos, propietario.
Vice presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado á Cortes y propietario.
Secretario: D. José Alarany, catedrático y propietario.
Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario.
Director adjunto: D. José M.ª Vilanova, abogado y propietario.

CAPITAL INGRESADO:

35.443,172,51 RS. VN.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operacion basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; interviene en sus operaciones los consejeros: liquidación mensual; admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado 75 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,38 al año.

Dirección general, calle de San Agustín, 5.

(6.)

APARATOS CONTINUOS

para fabricar bebidas gaseosas de todas clases.

Agua de Seltz, limonadas, vinos espumosos, etc.

PARA LA GASEIFICACION DE CERVEZAS, PRIVILEGIO. S. G. D. G.

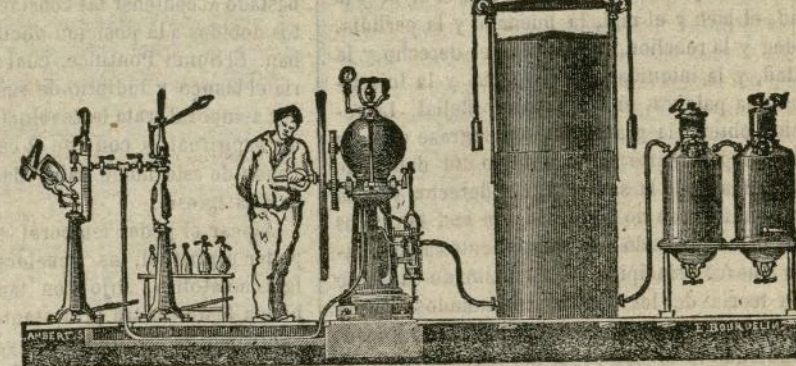
HERMANN LACHAPPELLE Y CH. GLOVER,

CONSTRUCTORES MECANICOS.

144, rue du Faubourg Poissonniere, Paris.

APARATO COMPLETO DE FABRICACION FUNCIONANDO Á BRAZO.

(Vista del conjunto.)



Estos aparatos de compresión mecánica y fabricación continua pueden producir en un día, y según su fuerza, desde 20 á 10,000 botellas de todas clases de bebidas gaseosas. Son los únicos que llenan todas las prescripciones de los consejos de higiene y de salubridad. Los únicos que antes de salir de los talleres son sometidos á las pruebas legales, exigidas por todos los aparatos que han de funcionar por alta presión; los únicos que responden á todas las necesidades de una explotación industrial.—Son garantidos de todo defecto de construcción.

Se envían prospectos, franco.
Los sujetos que tengan intención de dedicarse á esta lucrativa industria deben procurarse el Manual del fabricante de bebidas gaseosas. Se envía franco este magnífico volumen, adornado de 80 grabados, publicado por los constructores, mediante 5 francos en sellos de correo.—La Agencia franco-española, en Madrid, 51, calle del Sordo, trasmite los pedidos.

PLUS DE CHEVEUX BLANCS NO MAS CABELLOS BLANCOS.

Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin ningun preparacion ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido. Em. Sellés.—Perfumista químico, 5, rue de Buci, Paris.—Madrid, Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, C. Miró, Arenal.

(Núm. 2,510.—A.)

FRANCÉS, ITALIANO Y REPASO DE LATIN,

por un Presbítero, antiguo profesor en varios colegios y academias de esta corte. Da lecciones, calle de Felipe III, núm. 4, entreuello, y también á domicilio.

(Núm. 499.)

Editor responsable: D. MANUE DE TOMAS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Calle de Pelayo 54.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

RESULTA de los experimentos hechos en la India y Francia por los médicos mas acreditados, que los Granillos y el Jarabe de Hidrocotilla de J. LEPRIN, son el mejor y el mas pronto remedio para curar todas las enfermedades de la piel, aun las mas rebeldes, como la lepra y el elefantiasis, las sífilis antiguas o constitucionales, las afeciones escrofulosas, los reumatismos crónicos, etc.

Depositorio general en Paris: M. E. Fournier, farmacéutico, rue d'Anjou-Saint-Honoré, 26. Para la venta por mayor, M. Labeionye y C.ª, rue Bourbon-Villeneuve, 19.

Depositorios en Madrid: D. J. Simon, calle del Caballero de Gracia, 4.—Borrell, hermy, nos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9.—Moreno Miquel, calle del Arenal, 6.—Sr. Sanchez Ocaña, calle del Principe, 13.—Escorial, plaza del Angel, 7.—La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo sirve los pedidos. En provincias sus depositarios.

(A.)